

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO III.—NUM. 856.

Jueves 15 de octubre de 1857.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 15 DE OCTUBRE.

Hasta la hora algo avanzada de la tarde en que escribimos estas líneas, no sabemos que se haya resuelto la crisis ministerial, cuya terminación se aguarda con tanta impaciencia. Solo aquellos que tengan interés en hacer imposible todo gobierno ó en labrar el descrédito del sistema representativo, pudieran desear la prolongación indefinida de un estado de cosas tan violento, tan anormal, tan ocasionado á complicaciones y peligros que quisiéramos ver alejados para siempre de nuestra patria.

Al hablar así, no se entienda que pretendamos amedrentar con visiones quiméricas á los espíritus apocados, ni mucho menos hacernos eco de los absurdos rumores que se ha intentado poner en circulación á propósito de la permanencia de la crisis; rumores ajenos á todo fundamento serio, inventados no sabemos ni queremos saber por quién, estendidos con designios que no nos toca calificar, y felizmente desmentidos por el sentimiento público y por el instinto de las masas, mas perspicaz y educado de lo que se imaginan los mismos propagadores de esa risible alarma. No es de esta clase de peligros materiales é inmediatos de los que hablamos, sino de otros no menos temibles por ser mas lejanos; de los peligros que puede producir en el porvenir la prolongación de esa crisis laboriosa, no ya por su gravedad intrínseca, sino por los efectos que de ella se derivan, por las discusiones que provoca, por los comentarios á que se presta, por las facilidades que da á los enemigos de las instituciones liberales para explotar, en perjuicio de estas ideas, las peregrinas especies y rumores que se alimentan al calor de la pasión política, sobrecargada con las peripecias de la crisis. Hé aquí lo que nosotros vemos de peligroso en esta situación: para el presente dudas, inquietudes y temores; para el porvenir el desprestigio de las instituciones representativas. Afortunadamente, todo nos induce á esperar que cesará muy luego este angustioso período de la vida política, restableciéndose el curso natural y tranquilo de los negocios públicos.

Uno de los mas graves inconvenientes que traen consigo las crisis gubernamentales, y que se ha dejado sentir con bastante intensidad en la presente, es, según hemos apuntado, el de abrir la puerta á los comentarios, aun los mas inverosímiles, tanto acerca de las causas de la disidencia entre la corona y sus consejeros responsables, como respecto de los hombres políticos que entran en juego en esta clase de cuestiones. A medida que se prolonga la crisis, multiplicanse las versiones, las hipótesis, los cálculos, las conjeturas tan variadas y discordantes como suelen serlo las aspiraciones y las ideas de los que las inventan. Se amontonan los nombres de todas las personas de alguna importancia política, se lanzan al público en fabulosas candidaturas, se desmiente por la tarde lo que se aseguró por la mañana, y se ponen en juego, tal vez sin ulteriores designios, todos los medios que pueden conducir á estraviar la opinión y á dificultar la constitución definitiva del nuevo ministerio.

Hoy mismo, cuando parece que ya debería estar agotado el catálogo de los nombres propios, todavía continúan sacándose otros nuevos á la vergüenza pública, si así puede decirse, y con ellos se forman gabinetes para todos los gustos y acomodados á todos los antojos, que reemplazan al ministerio dimisionario, ó de cuerpo presente, según la feliz expresión de un periódico.

En medio de tal confusión y barahunda, no hay que decir si se cometerán inexactitudes y

juicios erróneos al apreciar la significación, los antecedentes y los principios políticos de las personas de distintas fracciones á quienes se cree puede confiar S. M. la gestión de los negocios públicos. Con pasmosa ligereza se precisan las tendencias de cada candidato, se deslinda su plan de gobierno, se analiza con escrupulosidad su supuesto programa, y se concluye diciendo: «Este personaje seguirá necesariamente é indefectiblemente tal ó cual marcha en el poder, porque así lo manifestó hace tantos ó cuantos años, ó porque tiene estos ó los otros antecedentes».

Semejante manera de discurrir es ocasionada á errores de gran bulto, y por eso son tales los que se cometen al juzgar de la aptitud gubernamental de algunos de los individuos indicados para organizar el nuevo ministerio. No siempre los actos de un hombre político en circunstancias determinadas pueden servir de norma para juzgarle en circunstancias y condiciones muy diversas. El hombre público, el hombre de verdadera importancia política sabe estudiar y conocer las evoluciones mas ó menos lentas de la opinión general, á la que todo se avasalla; profundiza en el corazón de la época, examina sus tendencias, sus necesidades y sus aspiraciones; la sigue en sus adelantos progresivos y en el desarrollo de sus ideas; la compara con épocas anteriores; escudriña los sucesos á la clara luz de la experiencia; y sin renegar de sus antecedentes, sin alterar esencialmente sus principios fundamentales, sin apostatar de sus creencias, las amolda á las necesidades y á las circunstancias, pagando así el debido tributo á la pública opinión.

Nosotros no intentamos rehabilitar á nadie: hemos hecho estas ligerísimas observaciones para demostrar la inconveniencia que hay, á nuestro modo de ver, en juzgar aventuradamente de los hombres políticos ateniéndose á datos remotos y á circunstancias ya muy lejanas de nuestros días. Por lo demás, creemos aceptable, y aceptáremos sin reserva, cualquier ministerio que gobierne dentro de los principios del partido moderado; que conceda una libertad prudente y razonable, cuanto sea compatible con el mantenimiento del principio de autoridad; que haga respetar en toda su pureza las prácticas parlamentarias, dando, por supuesto, á la prerrogativa regia toda la importancia y toda la amplitud que debe tener en el régimen monárquico-constitucional; que modifique en sentido menos restrictivo la monstruosa ley de imprenta que tiene anulada una de las mas preciosas conquistas de la civilización; que gobierne de acuerdo con las Cortes, y promueva el desenvolvimiento de los intereses morales y materiales del país. Esto queremos en interés de nuestra patria, cuya prosperidad y ventura es el único norte de nuestros deseos y de nuestras ambiciones.

F. M. Redondo.

Ayer tarde estuvieron en palacio los señores Bravo Murillo y Armero. También tuvieron la honra de ser recibidos por S. M. los señores Alcalá Galiano y marqués de la Pezuela.

En las conferencias habidas entre S. M. la Reina y dichos señores, parece que se trataron varias cuestiones políticas de importancia, sin que pudiera llegarse á un acuerdo definitivo.

El señor Pezuela parece que espuso su programa político en un sentido tan restrictivo, que el general Armero creyó conveniente exponer á S. M. las consecuencias funestas que podrían seguirse si se practicase.

De todos modos, creemos casi seguro que la cuestión ministerial quedará resuelta en todo el día de hoy, y acaso la Gaceta de mañana nos suministre datos sobre que fundar una absoluta

certeza.—S. M. la Reina encomendará tal vez en este día la formación del nuevo ministerio, bien al señor Armero, bien al señor Bravo Murillo. Este último es, sin embargo, el que tiene mayores probabilidades, según nuestras noticias, y creemos asimismo que seguirá en el poder una política liberal y templada, aceptable para todos los que profesan los principios del partido conservador, que es la única que puede predominar actualmente.

Todos los periódicos vienen ocupándose en lugar preferente de las noticias, rumores y versiones á que está dando pábulo la cuestión ministerial.

Cuando parecía, y así lo habíamos creído nosotros, que la llegada del señor Armero despejaría algún tanto los horizontes de la política y marcaría á la crisis el principio del fin, nos hallamos tan desorientados como el primer día, y divagando á placer por el ameno campo de las conjeturas.

La entrevista del capitán general de la armada, señor Armero, con S. M. la Reina, que anunciamos en nuestro número de ayer, y de cuyos resultados no creímos conveniente ocuparnos para no incurrir en graves inexactitudes, no ha allanado, al parecer, ninguno de los obstáculos que embarazan la constitución del nuevo gabinete.

El señor Armero salió á las dos y media de palacio, después de haber tenido la honra de conferenciar por espacio de tres cuartos de hora con S. M. la Reina. Sin que pretendamos averiguar lo que pasó en dicha entrevista, parece lo cierto que el personaje en cuestión no recibió de S. M. el encargo de formar ministerio; y las noticias que por la noche circularon respecto á los individuos que, con el señor Armero, debían constituir el nuevo gabinete, no tenían otro fundamento que el capricho ó los cálculos mas ó menos probables, pero todos prematuros, de los noticieros.

Llamado nuevamente á Palacio el señor Bravo Murillo, tuvo una larga conferencia con S. M., y según la versión mas generalizada, recibió de esta el encargo de formar gabinete. Designábase para componerle, además del señor Bravo Murillo, que tendría la presidencia y la cartera de Hacienda, á los señores marqués de Viluma, para Estado; Mayans, para Gracia y Justicia; Pezuela, para Guerra; Quesada, para Marina; Bertran de Lis, para Gobernación, y Gonzalez Romero, para Fomento.

Sin embargo, esta combinación no llegó á realizarse, y entonces parece que S. M. encomendó la organización del ministerio al general Pezuela.

No garantizamos la exactitud de las anteriores noticias, que solo son, sin embargo, una pequeñísima parte de las que han corrido por Madrid, como pueden ver nuestros lectores por el resumen que damos á continuación:

La Hoja autógrafa.—«La crisis llega á su fin. El señor Armero llegó á Madrid anoche á las once y media. Si ha tardado, no ha sido por su culpa, pues desde que recibió la orden de S. M., ha empleado todos los recursos propios y extraños que ha encontrado á mano para trasladarse con la mayor rapidez á esta corte. De Ecija á Córdoba hizo el viaje en carruaje propio tirado por sus propios caballos. En Córdoba halló dificultosamente una mala silla de posta, y para usarla desde aquella ciudad á Manzanares, no siempre ha encontrado tiros completos ni dispuestos. Entramos en estos detalles porque es sabido que se había dado cierta importancia á su tardanza.

S. M. la Reina participaba ayer de la impaciencia general porque acabe de resolverse la

crisis y llamó á palacio al señor Nocedal para enterarse de boca del mismo ministro de la Gobernación si había la seguridad de que sus órdenes habían sido comunicadas al general Armero. El señor Nocedal partió inmediatamente al ministerio á tomar noticias y volvió luego á palacio para anunciar á la Reina que el señor Armero había llegado á Manzanares. Luego que S. M. tuvo noticia de la llegada del señor Armero, señaló para recibirle la una y media de la tarde de hoy.

El señor Armero no ha recibido hoy antes de ver á S. M. á ninguna de las muchas personas que han ido á visitarle. Se dice que viene dispuesto á aceptar el encargo de formar el ministerio; pero por las noticias que se tenían hoy por la mañana, no se puede todavía afirmar que fuera á recibir hoy semejante encargo.

La Regeneración cree en la formación de un ministerio en que se asociarán á los señores Mon y Armero, el general don Laureano Sanz y los señores Pidal y Mayans; pero se nos figura que La Regeneración se equivocó: por lo menos el señor Pidal parece firmemente resuelto á salir del poder con el duque de Valencia.

A la una y media el señor Armero ha sido recibido por S. M. con la que ha conferenciado por espacio de tres cuartos de hora.

S. M. la Reina manifestó al señor Armero que deseaba que se encargase de la formación del ministerio.

El señor Armero contestó que no rehusaba el encargo, pero que antes de dedicarse á buscar las personas que habían de entrar con él en el gabinete, juzgaba necesario que S. M. conociese cuáles eran sus principios en política: que él fiel siempre á sus opiniones conservadoras creía conveniente al país la observancia estricta de la Constitución de 1845 mejorada por medio de leyes orgánicas tan liberales como lo permitieran los principios del partido conservador: que por lo tanto siempre trataría de asociarse á los hombres conservadores, pero de cuyo liberalismo no fuese posible dudar; que le constaba que el señor Mon, que sería el hombre mas importante de su gabinete, participaba de sus propios sentimientos y aspiraciones; que en vista de lo que acababa de exponer S. M. él se retiraba para que la Reina tomase después del partido que tuviese por mas conveniente. S. M. oyó con especial benevolencia lo dicho por el señor Armero, y quedó en avisarle su ulterior resolución.

Instantáneamente después de la salida del señor Armero fué llamado á palacio el señor Bravo Murillo, quien también conferenció con S. M. Ignoramos lo que ha pasado en esta entrevista, pero se dice, no sabemos con qué fundamento, que en ella la Reina, persistiendo en su propósito de unir á los jefes de las fracciones conservadoras, ha fundado en las palabras del señor Armero, sus nuevas gestiones para que el señor Bravo Murillo entre en un gabinete que no por francamente constitucional, dejará de ser conservador. Esto se dice, pero de ninguna manera lo garantizamos, pues nos faltan datos para ello.

Luego que el señor Bravo Murillo dejó la real cámara, subió á ella el señor marqués de Pidal, y á la hora avanzada en que dejamos la pluma, no había bajado á la secretaría.

Del señor Mon no hay aun noticias; pero en el estado á que han llegado las cosas, su presencia no parece indispensable, para la resolución de la crisis. S. M. parece decidida á que termine, si es posible esta misma noche.

La España.—«Ayer ha sido gran día para los noticieros. Desde muy temprano no se hablaba mas que de las probabilidades del ministerio Armero Mon y al anochecer se daba ya por realizado en la forma siguiente:

Marina con la presidencia, general Armero. Estado, señor Martínez de la Rosa. Gracia y Justicia, señor Casaus. Guerra, general Ros de Olano. Hacienda, señor Bermudez de Castro. Gobernación, señor Mon. Fomento, señor Caveda.

Otros hacían la variante del señor Bermudez de Castro para Estado y el señor Ballesteros para Hacienda. En las apreciaciones generales se consideraba á este ministerio con un tinte marcado de comit é sea union liberal.

Las cosas no habían, sin embargo, corrido tanto como los propagadores de esta combinación deseaban, pues parece seguro que S. M. se

había limitado á consultar con el general Armero, sin llegar á encomendarle la formación del nuevo gabinete.

Lo cierto es que el general Armero estuvo en palacio á eso de las dos de la tarde, y según la versión que consideramos mas fundada, manifestó á S. M. que su sistema político consistía esencialmente en sujetarse á los principios que predominaron en 1843, si bien no repugnaría algunas de las alteraciones hechas en ellos posteriormente, tales por ejemplo, como las consignadas en la novísima ley de imprenta. Cuéntase que S. M., después de oír atentamente al general Armero, y de hacerle algunas observaciones, le despidió diciéndole que el asunto era grave y que necesitaba tiempo para pensarlo antes de tomar una resolución definitiva.

Al poco rato se dignó S. M. llamar al señor Bravo Murillo, y después de haber conferenciado con él por espacio de hora y media, parece que le encargó la formación del nuevo ministerio. Al poco rato tuvo S. M. la Reina una entrevista con el general Pezuela.

A las diez corrió la voz de que el gabinete se compondría de las personas siguientes:

Hacienda, con la presidencia, señor Bravo Murillo. Estado, señor marqués de Viluma. Gracia y Justicia, señor Mayans. Guerra, señor marqués de la Pezuela. Marina, general Quesada. Gobernación, señor Bertran de Lis. Fomento, señor Gonzalez Romero.

Esta combinación presentaba por de pronto la garantía de que no prevalecerían con ella los instintos revolucionarios, cualquiera que fuese el disfraz con que apareciesen en la escena política.

Ya que hemos tocado este punto, debemos hacer mención de una especie que anda muy acreditada, y de seguro no carece de fundamento. Asegúrase que estaría organizado desde el sábado por la noche un ministerio eminentemente conservador, si por parte de las parcialidades que aspiran al poder no se hubiesen opuesto obstáculos de varios géneros. Esto es natural, y ha sucedido así desde que el mundo es mundo; pero lo que no se concibe, por mas que ruborice á todo el que sienta correr por sus venas sangre española, es que los extranjeros se mezclen igualmente en esta clase de intrigas. Parece indudable que no falta quien con especial empeño trabaja en liberalizar la situación, colocándonos en una pendiente en cuyo fondo solo encontraríamos un abismo de males. Este liberalismo, que tanto recomiendan los que en su país son casi absolutistas, no puede menos de inspirar graves recelos. Por lo que á nosotros toca, confesamos ingenuamente que los abrigamos desde hace tiempo.

En medio de todo, una cosa nos consuela y nos inspira confianza. Conociendo la elevación de miras, la perspicacia y el espíritu eminentemente español de nuestra auga, la soberanía, estamos íntimamente persuadidos de que conseguirá dominar todo, resolviendo lo mas conveniente para los intereses patrios, y dejando reducidas á la impotencia las intrigas de propios y extraños, siquiera vengan envueltas con el orope del liberalismo. De una Reina tan española como la escelsa Isabel no puede esperarse otra cosa.

A última hora se asegura que, no habiéndose realizado la combinación Bravo Murillo, el general Pezuela ha recibido de S. M. el encargo de formar el ministerio. No dudamos que este bizarro y caballero militar sabrá corresponder dignamente á la confianza de la corona.

El Diario Español.—«Conforme se va aproximando la solución de la crisis, son mas variadas y confusas las versiones que corren en todos los círculos políticos. Según los periódicos de la tarde, el general Armero había tenido la honra de ser recibido por S. M.; pero del resultado de la conferencia, es lo cierto, que nada se sabe todavía. Algunos se adelantaban, sin embargo, á publicar la lista de los candidatos que habían de formar el nuevo gabinete, caso de que S. M. la Reina le diese este encargo.

A creer lo que anuncian las Hojas, así ha sucedido en efecto, mas parece que al contestar el señor Armero, que no rehusaba tan señalada distinción, juzgó conveniente manifestar, que sus principios políticos eran, la observancia estricta de la Constitución de 1845, mejorada por leyes

meda, que parecía querer interrogarle hasta el pensamiento que ocultaba con sus palabras.

—¿Era preciso!—repitió Leana.

Llévase á un rincón al mensajero, y le dijo con una voz tan dulce que llegaba al alma:

—Juan, cuando fui un día al palacio de vuestro amo fuisteis muy duro conmigo; ahora también era muy fría vuestra voz al decirme estas terribles palabras: se ha marchado. Es imposible que no seáis bueno y compasivo con una pobre joven que llora, suplica y no ha hecho nada para que la trateis mal; es imposible que no me compadezcáis. Muy mal hecho será si vuestro amo me abandona, porque no tengo á nadie mas que á él en el mundo. Le amo, porque he creído que tenía un corazón sincero y bueno. Si hoy me negase el único apoyo que me resta, sería una mala acción que yo perdonaría, pero que Dios no podría perdonar.

El viejo escudero no sabía qué responder, porque no había esperado tanta dulzura y dolorosa pero tranquila resolución. Solo comprendía que había sido bien imprudente en encargarse de una misión difícil, y que, á pesar de sus irrevocables principios de moral y de severidad, no podía impedir á aquella joven que se jalar, antes al contrario se sintió conmovido hasta el corazón.

—Vamos, señorita, —dijo, —no estéis tan triste. ¿Qué queréis? á lo hecho pecho. Es una bobada desconsolarse de ese modo; es preciso acostumbrarse á todo en este mundo; cosas veo yo todos los días que me destruyen el corazón, y sin embargo me aguantan y me callo.

—No sabeis lo desgraciada que soy yo! Pero qué quiere que sea de mí?

—Lo que era antes.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

GERONIMO RUDEX,

POR

EL BARON DE BAZANCOURT.

PRIMERA PARTE.

(Continuación.)

Estaba, pues, sentado delante de aquel viejo mueble y tenía delante de sí una mesita redonda en la cual estaban amontonados tres veces mas objetos que los que podía contener. Sobre sus rodillas tenía un gran libro en el cual arreglabase como acostumbraba las cuentas del día.

Era aquel un trabajo durante el cual no permitía que nadie hiciese la menor interrupción. Garrapateaba números, los borraba, los volvía á escribir y se rasaba la cabeza; porque el buen pañero no era muy fuerte en matemáticas, y con toda su ciencia á penas sabía restar sencillo.

La joven estaba colocada entre el sueño de la una y el trabajo del otro; también tenía un libro que había esperado poder leer; pero sus dedos volaban maquiavolmente las hojas sin que sus miradas se fijasen en ellas ni un instante. Su pensamiento y su alma estaban en otra parte.

Como el día anterior estaba esperando la pobre Leana que no recibía ni una carta ni un recuerdo. Acaba-

tenido que si rompéis mi puerta, lo habeis de pagar bien caro; pero no penseis que vaya yo á molestaros por vos.

—Tal vez sea mi hermano, —se aventuró á decir la joven, —hace ya tanto tiempo que no ha venido!...

—Es verdad, —repuso el viejo, cuyo semblante se desarrugó un poco; —no pensaba en ello, tal vez sea vuestro hermano. Sin embargo, es ya completamente de noche, y jamás viene á esta hora.

La señora Godefroy no se había movido siquiera. Levantóse la joven, y mientras que el buen mercader quitaba la barra de hierro que cerraba por dentro su almacén, esperaba apoyada en la puerta de la trastienda inmóvil y atenta.

—¿Quién es? —dijo prudentemente Godefroy antes de abrir la puerta.

—Abid, —dijeron desde fuera.

—Me parece que no es su voz, —dijo Leana.

Y como el mercader reiterase su pregunta con prevención expresa de que respondieran:

—Abid, —respondió la misma voz; —no vayais á creer que pienso saquear ni incendiar vuestra casa.

—No es él!... ¡no es él!... repitió la joven.

La voz repitió:

—Abid, no tengais miedo; soy un amigo del escudero Gaspar y vengo de su parte.

—¿Un amigo! —dijo ella... —¿Si le habrá sucedido algo?

Maese Godefroy había abierto la puerta, y con la débil luz de la lámpara colgada en el techo, pudo reconocer Leana la figura fría é impasible del viejo escudero de Gaston.

orgánicas, tan liberales como lo permitiesen las doctrinas del partido conservador, y que por consiguiente, procuraría asociarse con los que participasen de su pensamiento, con el cual, creía identificado al señor Mon, que había de ser, en su concepto, el hombre más importante de su gabinete.

Después de tan esplicitas declaraciones, que fueron escuchadas por S. M. con gran benevolencia, como indica la misma publicación a que nos referimos, el señor Armero se retiró de la real cámara, para que S. M. resolviera lo que tuviese por más acertado. Estas noticias se hallan de acuerdo con las que han llegado a nuestros oídos.

Añaden las Hojas que luego fué llamado a palacio el señor Bravo Murillo, y en seguida el señor marqués de Pidal. Acerca de estas dos entrevistas no podemos decir otra cosa que lo que dichas Hojas contienen, y que aparte verán nuestros lectores. Mas bien que perdernos en vanas conjeturas, preferimos aguardar, confiando en que no será por mucho tiempo.

Así nos lo hace creer el rumor público. S. M. según tenemos entendido, ha significado su deseo de que la crisis termine en breve. Tal vez estará ya resuelta a la hora en que escribimos estas líneas; de cualquier modo que sea, pronto habremos de salir, tal es nuestra esperanza, de situación tan difícil y embarazosa.

La Crónica. «El general Armero llegó de Andalucía en la madrugada de ayer, y en el mismo día, a las tres de la tarde, se presentó a S. M. la Reina, con quien conferenció largo rato.

A la hora en que escribimos estas líneas, nadie, sin embargo, da por segura la solución de la crisis. Nosotros debemos continuar en la reserva que observamos desde que esta comenzó; reservando que los hechos han aprobado esplicitamente, toda vez que, hasta ahora, no ha tenido éxito ninguna de las muchas candidaturas que han circulado.

Sobre el resultado de la conferencia de S. M. con el general Armero se hacen anoche en los círculos políticos algunos comentarios, como es natural, a aguardar en silencio el desenlace de la situación en que nos hallamos. Lo cierto es que, a estas horas, continúan en sus puestos los ministros dimisionarios, con uno de los cuales, el señor Pidal, suponían algunos que había tenido una entrevista el general Armero, ignoramos la certeza del hecho, o mejor dicho, lo dudamos.

El Clamor. «Como indicamos en nuestro último número, ayer fué día de grandes noticias. Desde muy temprano empezaron a circular, tomaron incremento por la tarde, y de noche llegaron al más alto grado de desarrollo. No hay para qué decir que cada cual daba las suyas, sin indagar los grados de probabilidad, y fundando las mas en su deseo que en datos ciertos o en conjeturas razonables.

Anuncióse por la mañana que entre dos y tres debía presentarse en palacio el general Armero, que pocas horas antes había venido de Andalucía, y con efecto, parece que tuvo la honra de ofrecer sus respetos a la Reina a la hora marcada. La conferencia duró veinte o veinte y cinco minutos, y de esta circunstancia dedujeron los adversarios de la futura combinación que había fracasado como la del señor Bravo Murillo.

Dijose en seguida que este había sido llamado de nuevo para formar gabinete, y los que lo vieron pasar por la Puerta del Sol a las cuatro de la tarde con dirección a la calle del Arenal, a pesar de que iba vestido de paisano, dieron su triunfo por seguro. Otros que se creían mejor informados, aseguraban por el contrario que el jefe de la reforma se dirigió simplemente a visitar los restos de la exposición de agricultura; que el general Armero había sido recibido con las mayores deferencias por S. M.; que al bajar de la real cámara había visto al marqués de Pidal, con objeto de enterarse de las particularidades de la crisis, y por último, que debía presentarse otra vez en palacio a fin de manifestar a la Reina su pensamiento de gobierno y designar a las personas mas a propósito, en su concepto, para realizarlo.

No por eso desmayaron los noticieros, é incapaces de esperar con paciencia el resultado, insistieron al anoche en un ministerio Bravo Murillo Pezuela, mientras que otros atribuían al general Armero el consejo dado a S. M. de que encargasen la solución de la crisis a los generales de Vicalvaro.

Todas estas combinaciones, proyectos y rumores contradictorios, eran acompañados de pruebas y seguridades de la indolencia acostumbrada, y tales como el semblante risueño de este ó del otro candidato, un coche parado a cierta puerta, una palabra escapada; base deleznable sobre la cual sin embargo se levantaban sendos castillos que caían luego al soplo de una noticia cualquiera, como si fuesen de naipes.

Difícil es hallar entre esta habermos la verdad para comunicársela a nuestros lectores, justamente impacientes por conocerla; pero preciso es intentarlo aunque no con la certeza de conseguirlo.

Es indudable que el señor Bravo Murillo fué recibido por la Reina a las cuatro de la tarde y que conferenció con S. M. hasta las cinco y media; que después entró en la real cámara el general Pezuela y que al mismo tiempo llegó a palacio el general Ros de Olano, llamado por un alto empleado del patrimonio. Los resultados de estas conferencias eran enteramente desconocidos a las doce de la noche, pero se aseguraba que todavía insistía la Reina en ocuparse de la formación del nuevo ministerio, y que el del general Narvaez estaba reunido en Consejo permanentemente esperando sin duda la decisión de su majestad.

Como el general Concha, marqués del Duero, llegó a Madrid a las once y media de la noche, no será extraño que le llame hoy S. M. si aun no ha tomado una resolución definitiva.

La Península. «Hoy, según algunos, debe publicar la Gaceta los nombres de los nuevos consejeros de la corona. Ayer a la una de la tarde pasó el general Armero a Palacio y tuvo una conferencia con S. M. que duró cosa de una hora, y no falta quien asegure que la Reina significó su deseo de que se constituyera el ministerio sin esperar la llegada del señor Mon. Nosotros no podemos decir lo que haya de exacto en estas noticias, pero creemos no equivocarnos al manifestar que el señor Armero ha recibido definitivamente el encargo de presentar su combinación ministerial. Es posible que la crisis toque a su término y que no se engañen los que afirman que de un día a otro aparecerán en el diario oficial los decretos por tantos días esperados. También se da como seguro que el señor Armero será nombrado ministro universal, proveyéndose únicamente la cartera de la Guerra en favor del señor Ros de Olano, hasta que se encuentre en Madrid el Sr. D. Alejandro Mon. Todo esto no

impide que circulen infinitas y variadas versiones, de lo cual dan testimonio las que encontramos en nuestros colegas.

La Iberia. «Después de tanto esperar al general Armero, se presentó ayer a la una y media en palacio, vestido de gran uniforme y llevando la cruz de Carlos III: fué recibido por la Reina, durando poco mas de una hora la conferencia. Los detalles de ella los hallarán nuestros lectores en otro lugar, tomados de la Correspondencia autógrafa.

A poco de salir el general Armero, concurrió también a palacio, no se sabe si oficiosamente, ó llamado por S. M., el señor Bravo Murillo. Unas dos horas estuvo dicho señor conferenciando con la Reina. Hay quien asegura que después se encaminó a casa del señor Armero. También han concurrido a palacio ayer, después de estos personajes, los señores Figueras y Pidal, ministros de cuerpo presente, como los llama la voz pública.

Desde las cuatro de la tarde estaba formada la escolta para acompañar a paseo a la Reina: a las seis y media aun no había salido S. M., ni creemos que salga al fin a paseo ayer.

Se aseguraba después que había sido llamado particularmente a palacio el señor Pezuela, quien sostenía la conveniencia de que la Reina fuera el presidente del ministerio, y que este se formase por la designación que S. M. hiciera de los ministros. Por esto se susurraba que habría variaciones en la anterior candidatura, y que entrarían en Hacienda Sánchez Gonaña, en Gobernación el conde de Canga Argüelles, y en Fomento Tejada.

Otros decían que Ros de Olano había asistido anoche a palacio.

Por último, a altas horas de la noche volvía a circular la voz de que la combinación Armero era la que sostenía la palma del triunfo.

La Discusión. «Ayer, a la una y media de la tarde según unos, y a las tres según otros, se presentó en palacio el general Armero, que como anunciamos a nuestros lectores, había llegado en la noche anterior. El señor Armero estuvo en el real alcázar unos tres cuartos de hora. ¿Qué pasó en este tiempo? No lo sabemos, pero lo conjeturamos.

El señor Armero no recibió el encargo de formar gabinete: no hizo mas que dar consejos, que podrán ser ó no ser seguidos, según se crea conveniente.

Poco después de la salida del señor Armero de palacio, se presentó en el mismo punto el señor Bravo Murillo, quien indudablemente no habría dado este paso a no haber sido invitado a ello oficialmente.

Estas circunstancias y alguna otra que no hace al caso referir, nos inducen a creer que, a lo menos por ahora, la combinación Armero ha fracasado.

¿Habrá sido más feliz esta vez el autor de la reforma de 1832?

No extrañaríamos que declinase de nuevo el encargo, y que los señores Viluma y Pezuela lo recibieran en su lugar.

En cuanto al señor Mon, todavía hay esperanzas de que pueda llegar antes de resuelta la crisis.

Las noticias que dan nuestros colegas sobre este asunto son todas mas atrasadas que las que acabamos de comunicar a nuestros lectores.

ULTIMA HORA.

Después de escritas las anteriores líneas, y a última hora de la noche, hemos oído circular como positiva la noticia de haberse formado un ministerio sobre la siguiente base: Bravo Murillo, presidente y ministro de Hacienda; Viluma, de Estado, y el general Pezuela de Guerra. Nos parece esta combinación tan probable, que acaso aparezcan los nombramientos en la Gaceta de hoy.

La Epoca. «Después de esta entrevista, que no será la última, entre S. M. y el general Armero, antes de que quede constituida la futura administración, S. M. la Reina mandó llamar a palacio, primero al señor Bravo Murillo, después al general Armero, para que ofreciera sus respetos al ministro de Marina, general Lersundi, y en el curso de la tarde y de la noche tenía alguna conferencia con el señor marqués de Pidal, ministro de Estado, y según el rumor público, aunque de esto no respondamos, con el señor Bravo Murillo.

¿Qué aconteció en las conferencias de S. M. la Reina con el señor Bravo Murillo, que duró hora y media, y con el general Pezuela, que fué mas breve? Difícil sería responder a esta pregunta, teniendo en cuenta las versiones que anochecieron estendieron rápidamente y como por encanto en todo Madrid.

Primera versión: el señor Bravo Murillo se había resistido nuevamente a entrar en un ministerio de fusión y aun a formarlo bajo determinadas condiciones. Estaba dispuesto, no obstante, a ello siempre que prevaleciese su pensamiento político y administrativo.

Segunda versión: el ministerio Bravo Murillo estaba formado con Bertran de Lis en Gobernación; Pezuela en Guerra; Viluma en Estado; Mayans en Gracia y Justicia, y Armero en Marina. Bastaba el cotejo de estos nombres para considerar punto menos que imposible semejante combinación.

Tercera versión, y acaso la menos improbable. El señor Bravo Murillo no se había negado absolutamente a entrar en una combinación Armero. Los que daban esta noticia la apoyaban en que, después de palacio, el señor Bravo Murillo pasó a visitar al capitán general de la armada. A las ocho, y en compañía del señor González Romero, paseaba por la calle de Alcalá.

Hemos dicho que el general Pezuela, después de salir de palacio el señor Bravo Murillo y de desahuciar con la Reina, primero el marqués de la Constancia y después el marqués de Pidal, quien conversó largo rato con S. M., pasó a palacio llamado por S. M. Bastó verlo allí para que a las diez de la noche se dijese en todo Madrid que estaba formado el ministerio Pezuela-Bertran de Lis, yendo los noticieros hasta el extremo de que antes de jurar los miembros de un gabinete, cuyo personal se ignoraba, ya designaban a los generales Campuzano, Ezpeleta, Calonge y Lara para las capitánías generales de Castilla y otras de los mas importantes distritos de España.

Bien pronto se supo que esto no tenía mas fundamento que el haber deseado oír S. M. los consejos del general Pezuela sobre la crisis, así como había oído el parecer de otros hombres políticos de importancia.

Entre tanto los ministros dimisionarios se habían reunido en casa del marqués de Pidal a las nueve, y mas tarde en la morada del duque de Valencia.

Hoy, en las primeras horas de la mañana, nada se ha dicho con verdadero carácter de auten-

ticidad. Parece que anoche, tarde ya, el general Armero vió nuevamente a S. M. la Reina. Se cree que el marqués del Duero, llegado anoche a Madrid, y que sin duda ha acelerado su viaje a la corte por consideraciones importantes, decidido, como estaba, a permanecer en Andalucía hasta que terminase la crisis, y con ella la cuestión del relevo de su hermano en Cuba, presentará hoy sus respetos a S. M. la Reina y a su augusto esposo.

Nada cierto sabe el público respecto al paradero del señor don Alejandro Mon. Los unos le hacen en Nápoles, los otros en Turin, donde habría pasado después de visitar en Génova a la infanta doña Luisa Fernanda, y algunos en París. La respuesta oficial y estereotipada, parece ser que el telegrama nada ha contestado; pero nuestros lectores tienen bastante perspicacia para encontrar que ese silencio de cinco días tiene escasa verosimilitud. Ya aparecerá lo que sea verdad.

El Estado. «La crisis continúa siendo objeto de las conversaciones de todos. De un momento a otro es de creer que se resuelva. Después de las conferencias de S. M. con los personajes que tienen noticia nuestros lectores, el general Armero ha tenido la honra de ser llamado a palacio a la una y media de esta tarde. No es posible saber el resultado de esta entrevista a la hora en que nuestro número entra en prensa.

La unión de este general con el señor Bravo Murillo se anuncia como probable; pero bien a pesar nuestro, no la creemos posible.

Se insiste en creer que las personas con que, en el caso de formar ministerio, contará el señor Armero, serán los señores Mon, Bermúdez, Mayans, Ros de Olano y don Alejandro de Castro.

Escritos los párrafos anteriores, hemos sabido que ha vuelto a ser llamado por S. M. el señor Bravo Murillo, quien llegó a palacio a las tres y media de la tarde. Al entrar en prensa nuestra edición, continuaba conferenciando con S. M.

La Gaceta ha publicado varios estados de la dirección general del Tesoro, de los que resulta que la recaudación obtenida hasta el día por cuenta del presupuesto de 1856 ha ascendido a 77.965.495 rs.

Con respecto al año actual, el presupuesto de ingresos importaba 1.807.651.400 rs. De esta suma se han recaudado en los ocho primeros meses del año 1.201.210.325 rs., y faltan por recaudar en los cuatro restantes 608.909.654 reales.

Ahora, si se une el presupuesto ordinario con el extraordinario, resultará que la suma de los ingresos a realizar en todo el año es de 2.027.285.554 rs. De esta suma han ingresado en el Tesoro 1.508.669.198 rs., y faltan por recaudar 718.614.556 rs.

Es importante también otro estado que da a luz la Gaceta, en que se manifiesta el aumento de gastos extraordinarios que ha tenido el presupuesto de este año en los meses que van corridos ya. Estos gastos extraordinarios son de 102.915.810 rs., y de 108.241.111 rs. los créditos supletorios; todo lo cual forma una suma de dos mil veinte y nueve millones y medio en números redondos.

Anteayer han llegado a Madrid, el señor marqués del Duero, procedente de Andalucía; el señor Mayans, de una cacería en los montes de Toledo, y el señor Bertran de Lis, quien con su familia ha regresado de Segovia, donde ha pasado el verano.

Aprobado el remate de las obras de limpieza del puerto de Santander, paralizadas hace cerca de tres años, de un momento a otro deben comenzarse los trabajos de aquel importante puerto, a los cuales el ramo de obras públicas se propone dar grande impulso, atendida la necesidad de facilitar el embarque y desembarque de los buques, así que quede terminado el ferro-carril de Alar a Santander.

Ultimamente se ha prevenido de real orden a los regentes de las audiencias que dicten las disposiciones mas eficaces para que el servicio de la estadística de los diversos ramos que comprende la administración pública encomendada a los jueces, se desempeñe con toda la eficacia y puntualidad con tanta repetición recomendada.

Se ha dispuesto de real orden que por el presente curso se dé en las universidades que antes se cursaba, la enseñanza del segundo año de la antigua carrera del notariado.

Parece que el señor don Cándido Nocedal fué el primero que dió a la Reina la noticia de la llegada a Manzanares del señor general Armero. ¿Qué valor!

Aludiendo nuestro colega La España al párrafo en que la Hoja da la noticia de haber subido anteayer el señor Pidal a la Real cámara, dice lo siguiente, que nos parece muy oportuno:

«Esta subida, de que con tanto énfasis habla la Hoja, no tuvo mas objeto que el despacho ordinario, y por cierto que, según nuestras noticias, fué largo de cruces y condecoraciones. ¿Si llevara el señor marqués las condecoraciones por el ministerio de la Guerra a los defensores de las causas del orden en 1854 y 1856 y que hasta ahora se había negado a referendar?»

Dice La Discusión:

Las Hojas han desmentido últimamente los rumores que habían circulado sobre amagos de trastornos en varias provincias, particularmente en Valencia, León y algunos puntos de Cataluña; rumores de que no habíamos dado cuenta por creerlos tambien infundados y absurdos.

Según el órgano del ministerio saliente, y no sabemos si del entrante, nunca ha estado el país mas tranquilo, y hasta en Madrid mismo han disminuido estos días los crímenes comunes.

Sin duda debe consistir esto en que la gente, irritada por la permanencia en el poder del ministerio Narvaez, se ha calmado al ver próxima su caída.

La consecuencia deducida por las Hojas, es un rasgo de ingenio que haría honor hasta al imparcial y sesudo Parlamento. ¿Qué cosas tienen estos diarios independientes!

La Epoca decía en su número del martes:

«Nos viene causando cierta extrañeza hace días la actitud de algunos periódicos que pasan por muy ardientes liberales, quienes al parecer se inclinan a desear que de esta crisis surja una combinación reaccionaria, y muestran cierta pena al considerar que puedan amalgamarse y entenderse lo que se llama la fracción constitucional del partido moderado con los elementos de Vicalvaro y de la union liberal. Parece que estando esta política mas cerca que la anterior de sus principios, deberían felicitarse de todo paso dado en esta senda.»

Las Novedades recoge ayer la alusión y contesta:

«Por si nosotros fuésemos uno de los diarios aludidos por nuestro colega, debemos decir a La Epoca que su extrañeza nos extraña.

Amantes sinceros de las prácticas parlamentarias, profesamos el principio de que los gobiernos deben salir de las mayorías, a no ser en casos muy especiales, en que ahora no nos hallamos por cierto.

La única fracción moderada que, a nuestro juicio (sea dicho con perdon de La Epoca y sus parciales), cuenta con mayoría en las Cámaras es la que acaudilla el señor Bravo Murillo, y hemos presentado por lo mismo su elevación al poder como un hecho lógico y natural en el estado a que los hombres de La Epoca, primero, y el gabinete dimisionario después, han traído las cosas.

De esto a que abrigamos el deseo de ver entronizada la reacción, hay una diferencia inmensa.»

Federico Guillermo IV tiene ya sesenta y dos años; en los últimos tiempos su salud se había deteriorado tanto que le impidió ir a Stuttgart cuando la entrevista de los emperadores de Austria y Rusia.

No tiene hijos, siendo heredero de su trono su hermano Federico Guillermo Luis, que tiene sesenta años; y de este, Federico Nicolás, que va a casarse con la princesa real de Inglaterra. El actual soberano de Prusia pasa por muy afecto a la alianza rusa, mientras sus sucesores tienen grandes lazos y simpatías con la Inglaterra.

Según cartas de Nápoles del 2 de octubre, el príncipe don Fernando de Borbon, hermano menor del conde de Montemolin, coronel que es del ejército austriaco, y el general Carlota Elio, acompañaron a la princesa doña María Amalia, esposa de don Sebastian, desde Trieste a Nápoles, donde piensan permanecer algun tiempo.

Esta señora y su esposo van a fijar por algun tiempo su residencia en Labarre, pueblecito situado al pie del Vesubio, y cuyas favorables condiciones se cree restablecerán completamente su quebrantada salud.

Londres é Inglaterra toda han celebrado el día de penitencia y ayuno, con motivo de los sucesos de la India, en medio de un recogimiento que da alta idea de los sentimientos religiosos de aquel pueblo. La prensa toda ha aprovechado esta solemnidad para hacer un verdadero acto de contrición, y para declarar la primera a la faz del mundo que Inglaterra se ha preocupado poco de los intereses de la religión y del cristianismo en la India, causa, en su sentir, de las desgracias que han sobrevenido en aquellas regiones, y que es preciso en lo futuro consagrar a este primer deber de los pueblos colonizadores toda la atención de la Gran Bretaña. Para ello, ya que no sea posible en nuestro siglo las conversiones por la fuerza de las armas, debe intentarse por medio del ejemplo de las virtudes cristianas. Un pueblo que así piensa, es una nación de gran porvenir.

Despacho telegráfico particular de la Gaceta de Madrid. — París 13 de octubre de 1857. — El banco de Inglaterra ha elevado el tipo de los descuentos de 6 a 7 por 100. — El banco de Francia ha elevado tambien a su vez el descuento desde 5 1/2 a 6 1/2 por ciento.

BOLSAS ESTRANJERAS.

Amberes 6 de octubre. — Diferida, 25 p. Interior, 37 3/4.
Amsterdam 6 de octubre. — Diferida, 25 5/16. Exterior, 42 1/2.
Interior, 37 1/2.
Bruselas 7 de octubre. — Diferida, 25 p.
Francia 6 de octubre. — Diferida, 25.
Interior, 37 3/8.
Londres 6 de octubre. — Consolidados, 90 1/8, 1/4.
Exterior, 40 3/4.
Diferido español, 25 3/4.
Certificados, 5 7/8.
Pasiva, 5 7/8.

Por toda la seccion de sueltos:

F. M. Redondo.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE FOMENTO.

REALES DECRETOS.

Visto el expediente instruido ante el gobernador de Valencia para la formación de una sociedad anónima que, con el título de *Compañía valenciana de Seguros marítimos* y el capital de 20 millones de reales, divididos en 4.000 acciones de 5.000 reales, se propone por objeto el ramo de seguros marítimos en toda su estension.

Vistas las disposiciones del Código de comercio relativas a las sociedades anónimas, la ley de 28 de enero de 1845 y el reglamento de 17 de febrero dictado para su ejecución.

Considerando que por parte de los fundadores de la citada sociedad se han llenado todos los requisitos prevenidos por dichas leyes, y que se ha acreditado ademas en debida forma haberse hecho efectivo el importe del primer dividendo determinado por el gobierno, completando la suscripción del total de las acciones en que se halla dividido el capital social;

Oído el consejo real y de conformidad con su dictamen, vengo en autorizar la constitucion definitiva

de la espresada sociedad bajo la denominacion de *Compañía valenciana de Seguros marítimos*, y en autorizar a su administracion para que dentro del término de 30 días, contados desde la publicacion de este decreto, pueda dar principio a sus operaciones.

Dado en Palacio a siete de octubre de mil ochocientos cincuenta y siete. — Está rubricado de la real mano. — El ministro de Fomento, Claudio Moyano.

Visto el expediente instruido en el gobierno de Barcelona para la formación de una sociedad anónima que, con el título de *La Esperanza de Seguros marítimos* y el capital de 20 millones de reales, divididos en 2.000 acciones de 10.000 rs., se propone por objeto el ramo de seguros marítimos en toda su estension, y tambien el de poder asegurar contra incendios toda clase de efectos almacenados en la espresada ciudad, siempre que lo acuerde la junta inspectora de la compañía a propuesta de la dirección de la misma.

Vistas las disposiciones del Código de comercio que hacen relacion a las sociedades anónimas, la ley de 28 de enero de 1845 y el reglamento de 17 de febrero siguiente dado para su ejecución.

Considerando que por parte de los fundadores de esta proyectada sociedad se han llenado todos los requisitos prevenidos por dichas leyes y reglamentos, y que, después de haber ajustado sus estatutos a lo prescrito en la real orden de 30 de julio último, han verificado los suscritores el desembolso del 10 por 100 del importe total de sus acciones determinado por el gobierno.

Considerando que, no obstante haberse practicado la reforma anteriormente indicada, es preciso que la denominacion de la sociedad guarde conformidad y espresese todos los objetos de su fundacion;

Oído el consejo real y de acuerdo con su dictamen, vengo en autorizar la constitucion definitiva de la mencionada sociedad con la denominacion de *La Esperanza de Seguros marítimos y contra incendios*, autorizando a su administracion para que dentro del término de 30 días, contados desde el de la publicacion de este decreto, pueda dar principio a sus operaciones.

Dado en Palacio a siete de octubre de mil ochocientos cincuenta y siete. — Está rubricado de la real mano. — El ministro de Fomento, Claudio Moyano.

Obras públicas.

Ilmo. señor: S. M. la Reina (Q. D. G.), de acuerdo con lo informado por la junta consultiva de caminos, canales y puertos, ha tenido a bien autorizar a D. José Flores para que, sin perjuicio de los derechos de propiedad de cualquiera otro interesado, aproveche las aguas del río Ter como motor de un establecimiento industrial que se propone construir en el término de Sarriá, provincia de Gerona, con arreglo a las condiciones siguientes:

Primera. La presa no podrá exceder de un metro de altura sobre el fondo del río.

Segunda. Las obras se verificarán con arreglo al proyecto aprobado y bajo la inspeccion del ingeniero de la provincia.

Tercera. La presente autorizacion no da derecho a indemnizacion alguna al interesado en el caso en que se verifique la reedificación del río.

De real orden digo a V. I. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 25 de setiembre de 1857. — Moyano. — Señor director general de obras públicas.

Ilmo. señor: S. M. la Reina (Q. D. G.) se ha servido disponer que el día 19 de noviembre próximo se encienda un nuevo faro de segundo orden que se ha establecido en el cabo Blanco de la isla Conejera, en Ibiza, y mandar que por la direccion de hidrografía se proceda a publicar el anuncio correspondiente para conocimiento del comercio, con arreglo a los datos que se le remitan por esa direccion general.

De real orden digo a V. I. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 9 de octubre de 1857. — Moyano. — Señor director general de obras públicas.

MINISTERIO DE ESTADO.

Despacho telegráfico. — Génova 12 de octubre de 1857 a las diez y cuarenta minutos de la mañana.

El encargado de negocios interino de España en Turin al Excmo. señor ministro de Estado: «SS. AA. RR. los señores duques de Montpensier han llegado felizmente a Génova, en donde se han reunido con sus augustos hijos. Marcharán probablemente el jueves próximo.»

MINISTERIO DE MARINA.

REGLAMENTO

PARA LA ACADEMIA DE ESTADO MAYOR DE ARTILLERIA DE LA ARMADA.

(Conclusion.)

Art. 24. Diariamente se extenderá por el secretario de la junta el acta del resultado del examen, incluyendo una lista nominal de los aspirantes que se hubiesen examinado y censuras que hayan merecido. Terminados los exámenes, se procederá a la clasificación de la idoneidad relativa de los aspirantes aprobados, sumando los números de las censuras parciales, y formando una relacion de sus nombres y sumas de sus referidas censuras, principiando por el que la hubiere obtenido mayor, y siguiendo sucesivamente el orden de los números. En el caso de tener dos ó mas aspirantes uno mismo, se colocará antes al que le hubiese tenido mayor en el álgebra superior y geometría analítica; pero si aun de este modo hubiere igualdad, se preferirá al de menores días. Los que hubiesen ganado, ademas de las materias del examen de ingreso, alguno de los semestres del plan de estudios de la academia, ocuparán lugar preferente en la citada relacion.

Art. 25. Si el número de los aspirantes aprobados excede al de las vacantes de subalternos alumnos, se pondrán para cubrirlos a los que tengan lugar preferente en la relacion de que habla el artículo anterior.

Art. 26. Cuando el número de los aspirantes aprobados no llegue al de las vacantes de subalternos alumnos, la junta facultativa de la academia informará sobre el modo de suplir dicha falta, manifestando si considera indispensable variaren su esencia el sistema de admision en ella, ó bien de necesidad el establecer un curso de estudios preparatorios en la misma academia que comprenda aquellas materias que menos se hubiesen sabido en los exámenes.

Art. 27. La propuesta para subalternos alumnos se dirigirá a la aprobacion de S. M.; y cuando esta haya recaído y se da a los agraciados la posesion de sus plazas, se les extenderá de todos los artículos de la

reales ordenanzas que corresponden a su clase y las marca sus deberes militares.

TÍTULO VI.

Plan de estudios de la academia.

Art. 29. El curso de estudios de la academia durará tres años, dividiéndose cada uno en dos semestres. Al fin de cada semestre se verificará el examen de las materias que se haya estudiado durante el mismo; pero únicamente será definitivo el de fin de año, pudiéndose examinar de nuevo los que no hubiesen sido aprobados en los dos primeros semestres; y si entonces tampoco lo fueren, perderán el año lo mismo que el que no lo sea de las materias del segundo.

Art. 29. Se llaman primeras clases aquellas cuyo examen es definitivo al fin de cada año, y segundas las que sus exámenes pueden repetirse en los años posteriores. Igualmente se consideran como terceras las que corresponden a ciertos ejercicios de estudios que, aun cuando necesitan saberse, solo exigen aptitud física o ciertos esfuerzos de la memoria, por lo cual no se les aplica más censura que la aprobación o desaprobación.

Art. 30. Encargándose el subdirector de la academia de enseñar la artillería, dos de los capitanes profesores desempeñarán las primeras clases de los dos primeros años, y en el tercero todas las segundas, excepto fortificación. Tanto el subdirector, como cada uno de los tres profesores, tendrán un ayudante, repartidos en estos destinos los cuatro subalternos de la escuela de condestables. El ayudante de las segundas clases se encargará de algunas de ellas bajo la dirección del profesor respectivo, y el de la clase de artillería desempeñará en iguales términos la de fortificación. Tanto los profesores como los ayudantes no alterarán en todas las clases, sino que permanecerán en las mismas.

Art. 31. El curso de los primeros semestres durará desde el día 7 de enero hasta el 20 de junio, en que principiarán los exámenes. Concluidos estos habrá 20 días de vacaciones, y tendrá principio el curso del segundo semestre, el cual terminará a mediados de diciembre, de modo que los exámenes terminen la víspera de Navidad.

Art. 32. La junta facultativa de la academia propondrá en cualquier tiempo las obras que considere más a propósito para que sirvan de texto en sustitución de las que se tengan, esponiendo las ventajas de la variación, y a fin de que recaiga antes de llevarse a efecto la aprobación del director general de la academia.

Art. 33. También cada profesor presentará a dicha junta facultativa, antes de principiar el semestre, el número de lecciones o conferencias en que conceptúe debe dividirse el curso para que recaiga la aprobación de la junta y la del jefe del cuerpo. Para dichas lecciones se arreglarán los textos convenientemente en relación al tiempo en que hayan de estudiarse confiadamente con las teorías más importantes y necesarias para la inteligencia de los cursos sucesivos y demás aplicaciones de la facultad; y reduciendo y aun suprimiendo, si es preciso, las que no tengan semejanza importante, atendiendo siempre a que la totalidad del curso sea asequible a una regular capacidad, como la que debe suponerse en la mayoría de los alumnos.

Art. 34. La enseñanza de cada curso ha de ser teórico-práctica, sin reduciéndose a las ciencias aplicadas a exponer las teorías en las clases, sino haciendo que los subalternos alumnos se ejerciten en usarla debidamente. Así, a los que estudien mecánica aplicada se les hará estudiar prácticamente las diversas máquinas de los talleres del arsenal y otros; calcular la fuerza viva que las comunican las diversas fuerzas motrices que se emplean; el trabajo útil que ejecuten, y la resistencia que necesiten sus diversas partes, proponiéndoles igualmente la resolución de las diversas cuestiones a que de lugar dicho estudio. Del mismo modo la clase de industria militar se ocupará en ensayos prácticos de diversas fabricaciones, visitando los establecimientos propios y los de artillería del ejército que se puedan.

Para el curso de las ciencias naturales se irá formando un pequeño gabinete de física y de química, en el que prácticamente puedan estudiarse las principales propiedades de los cuerpos, y ejecutarse el análisis y la combinación de las diversas sustancias que tengan mas relación con la facultad de artillería, teniendo en cuenta los que ya existen en el colegio naval y en el observatorio astronómico de San Fernando. En la clase de topografía se enseñará el manejo práctico de los instrumentos, y se levantará el plano de algún terreno inmediato. El estudio del dibujo será progresivo, ejercitándose especialmente en copiar objetos del material de artillería, y hasta representar cualquiera máquina complicada o un terreno accidentado. Finalmente, considerando que en ellas vienen a reunirse la totalidad de los conocimientos que se adquieren en la academia, y se procurará que visiten las obras de fortificación que existan en Cádiz o en San Fernando.

Art. 35. La distribución de las horas de instrucción para los alumnos se hará al principio de cada estación por el subdirector con aprobación del director, procurando que estén ocupados en las clases y prácticas de siete a ocho horas diarias en los días no festivos, quedándose suficiente tiempo con las restantes para el estudio privado y descanso. Rigurosamente se destinarán dos horas para las primeras clases teóricas, a no ser que sea tan corto el número de alumnos, que parezca excesivo este tiempo; otras dos horas se ocuparán habitualmente en las segundas, y las tres o cuatro horas restantes se ocuparán en las prácticas de las respectivas clases y en los ejercicios correspondientes a las terceras.

TÍTULO VII.

Exámenes y canon de censuras.

Art. 36. La junta de exámenes será la facultativa; pero concurriendo a ella y teniendo voto el ayudante que corresponde a cada uno de los exámenes de algún curso que este haya tenido a su cargo, en este caso no lo tendrá el ayudante secretario, y si concurriese el director dejará de asistir el capitán más moderno.

Art. 37. Antes de empezar el acto, el profesor respectivo presentará a la junta una relación de los subalternos alumnos de su clase, colocados por el orden de aprovechamiento, y con expresión del concepto que de ellos tenga formado respecto a su instrucción, y los trabajos prácticos que hayan ejecutado, como planos, cálculo de máquinas, resolución de problemas de balística y otros.

Art. 38. En estos exámenes se seguirá el mismo método que en los de ingreso, sacando cada subalterno alumno tres papeletas a la suerte. Generalmente el profesor de la clase será el que pregunte, tanto sobre el asunto de dichas papeletas, como sobre cualquier otra parte del curso; pero los demás examinadores podrán hacerle las preguntas que juzguen convenientes.

hasta cerciorarse del grado de instrucción del subalterno alumno que se examine. Concluido el examen de cada día, se procederá a la votación como en los exámenes de ingreso, y después se formará la relación nominal de cada clase con los números que se hubieren asignado a los que hayan sido aprobados. Para esta censura se ha de atender a que el subalterno alumno posea las materias del curso con la suficiente extensión para poder continuar los estudios sucesivos, y para aplicarlos con facilidad a las diversas atenciones de su profesión.

Art. 39. El subalterno alumno que en el primer semestre no fuera aprobado de las primeras clases, repetirá estas al estudiar el segundo, teniendo que ser aprobado de aquel en los exámenes de fin de año antes de ser admitido al de este, y perdiéndole definitivamente si fuere reprobado. Igualmente sucederá al alumno que no fuere aprobado en los exámenes del segundo semestre, tanto si lo ha sido del primero entonces, como si lo fué a su debido tiempo.

Art. 40. Después de los exámenes de las primeras clases se verificarán los de las segundas, asignando a cada alumno las mismas censuras y número; pero el examen no será definitivo hasta fin del curso correspondiente, es decir, el de ciencias naturales al fin del segundo año, y el de dibujo al finalizar el tercero, lo mismo que el de fortificación. El que fuere desaprobado en dichos exámenes definitivos de las segundas clases perderá sin embargo el año, aunque hubiese sido aprobado de las primeras. Asimismo se tendrán al fin de cada año los exámenes de las terceras clases sin asignar número a la censura de aprobado, y repitiéndose el examen de los desaprobados hasta fines del tercer año.

Art. 41. El subalterno alumno que baje dos años segundos de clase, será despedido de la academia. Igualmente lo será en iguales términos el que baje dos años en los exámenes definitivos de las segundas clases, y solamente cuando haya mostrado buena aplicación en las primeras y no esté muy atrasado en el estudio de aquellas, podrá la junta concederle un plazo de dos o tres meses para presentarse de nuevo al examen del curso que no ha probado, precediendo la aprobación del jefe del cuerpo.

Art. 42. La separación de la academia, como se expresa en el artículo anterior, no tendrá lugar cuando la pérdida del curso haya provenido de enfermedad debidamente justificada con anterioridad al examen, y con conocimiento del capitán general del departamento.

Art. 43. Concluidos los exámenes del tercer año, procederá la junta a proponer para teniente del cuerpo de estado mayor a los que hayan sido aprobados, y para fijar la antigüedad relativa de ellos sumará los números que hubiesen obtenido en los exámenes de ingreso y en los posteriores de las primeras clases; a dicha suma se agregarán los números correspondientes a los exámenes de las segundas, para lo cual se sumarán los de todos los semestres, y se dividirá por el número de estos. La antigüedad de los alumnos propuestos para tenientes será por el orden de los números que hayan obtenido. En el caso de que dos tengan iguales números, se preferirá al de mejor censa en examen de artillería; y si aun así resultasen empatados, ocupará mejor puesto el de menor edad. La propuesta expresada se dirigirá a la superioridad juntamente con el acta de los exámenes.

TÍTULO VIII.

Penas y castigos.

Art. 44. Los subalternos alumnos estarán sujetos a las leyes penales que establecen las reales ordenanzas para los subalternos; debiéndoseles juzgar con arreglo a lo que en las mismas se previene, y su subordinación con respecto a los generales, jefes y oficiales de la academia, quienes podrán imponerles por las faltas que cometan las correcciones siguientes:

- 1.ª Arresto en su domicilio.
- 2.ª Arresto en el local de la academia.
- 3.ª Arresto en el cuartel que se destine al efecto en la academia, en el cual quedarán encerrados.

Los ayudantes solo podrán imponer los dos primeros castigos; pero la duración de todos, que no podrá exceder de 15 días, la fijará el subdirector, a no ser cuando los imponga el director por su propia autoridad.

Art. 46. Los jefes de la academia promoverán también los procedimientos que hayan de seguirse por faltas o delitos cuyas penas se consignen en las reales ordenanzas; y por la junta facultativa se harán las propuestas de los que deban ser separados de aquella.

TÍTULO IX.

Disposiciones generales.

Art. 47. Los subalternos alumnos vestirán constantemente el traje militar que les está asignado; los jefes y oficiales de la academia vestirán cuidadosamente la conducta privada que aquellos observen. Darán conocimiento al subdirector de la casa que habitan, previa la autorización del referido jefe. Será de cuenta de los mismos subalternos alumnos presentar todos los libros de texto que necesiten, así como un estuche, papel, lápices, tinta de china y demás efectos para dibujar.

Art. 48. El profesor de sanidad y el capellán nombrados por el capitán general del departamento de uno de los batallones de infantería de marina, lo serán de dicha academia.

Art. 49. Para la compra de libros e instrumentos para la formación y entretenimiento de las clases de ciencias naturales y demás atenciones de la instrucción, se librarán mensualmente 1,000 reales.

Art. 50. La junta facultativa hará la distribución del citado fondo, asignando la parte que conceptúe proporcionada a cada uno de las indicadas atenciones, según la importancia respectiva de ellas, y dicho fondo se conservará depositado en la misma caja que el de la escuela de condestables.

TÍTULO X.

Gratificaciones y ventajas de los jefes y oficiales destinados a la academia.

Art. 51. El servicio de la academia se considerará como preferente y honorífico, haciéndose acreedores con su buen desempeño a la real munificencia los jefes y oficiales destinados a aquella.

Art. 52. Además de los premios que puedan obtener por los méritos muy relevantes los jefes y oficiales de ella, a los seis años de permanencia en la academia, tendrán derecho a la cruz sencilla o a la de comendador de Carlos III o de Isabel la Católica. Las gratificaciones a que igualmente tendrán derecho serán las siguientes:

El subdirector, 600 reales mensuales,

El capitán profesor y comandante de la compañía escuela de condestable, 500.

Los otros dos capitanes profesores a 500.

Y los tenientes ayudantes de la academia y profesores de la compañía escuela de condestables a 300.

Art. 53. El presente reglamento se considerará únicamente como provisional. La junta facultativa de la academia, conforme a lo que vaya dictando la experiencia, propondrá cuantas alteraciones juzgue convenientes.

Art. 54. Al director general de la armada, como inspector que es del cuerpo, y al capitán general del departamento de Cádiz, como subinspector del mismo, se dará conocimiento de todo lo concerniente a la academia, según ordenanza.

Madrid 7 de octubre de 1857.

Excmo. señor: La Reina (Q. D. G.) ha tenido a bien designar el día 2 de enero del año próximo para que se empiecen en la capital del departamento de Cádiz los exámenes, a fin de optar a 10 plazas de subalternos alumnos de la academia que se establece en la misma con objeto de ir cubriendo las vacantes de tenientes del cuerpo de estado mayor de artillería de la armada. A este efecto, los que pretendan ingresar en ella tendrán presente lo prevenido en los artículos desde el 14 al 27, ambos inclusive, del reglamento aprobado por S. M. para dicha academia en esta fecha, y además que en el año actual el plazo de la presentación de los documentos de que trata el art. 15 de aquel se prorrogará hasta el 30 de noviembre.

De real orden lo espreso a V. E. para su conocimiento, circulación en la armada y publicación en el *Diario de esta corte y Boletines oficiales* de los departamentos. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 7 de octubre de 1857.—Lersundi.—Señor director general accidental de la armada.

RECTIFICACION.

En el reglamento para la academia de estado mayor de artillería de la armada, publicado en la *Gaceta* número 1,740, se han notado las siguientes equivocaciones:

Línea 6.ª del art. 7.º, dice *para el servicio*, debe decir *para el mejor servicio*.

Línea 1.ª, párr. 2.º, columna 4.ª, dice *y dos de dibujo*, debe decir *y los de dibujo*.

Línea 1.ª del art. 41, dice *dos años segundos*, debe decir *dos años segundos*.

Línea 9.ª del art. 41, dice *que no ha probado*, debe decir *que no tenga aprobado*.

Línea 8.ª del art. 45, dice *solo podrán imponerlos*, debe decir *solo podrán imponer*.

Línea 4.ª del art. 52, dice *Comendador de Carlos III*, debe decir *Comendador de la Orden de Carlos III*.

CORREO ESTRANJERO.

Positivamente el ministro de la Guerra inglés ha adoptado medidas energéticas y fuertes para conjurar la gravísima crisis de la India.

El *Morning-Post*, órgano del gabinete inglés, ha sido el primero en reconocer que, para que el ejército europeo ascienda sin prisa a 80,000 hombres, será preciso enviar 40,000 de refuerzo; pues fijando el mismo diario la duración de la guerra en veinte meses y en 2,000 hombres las pérdidas mensuales, claro es que los reclutamientos necesitarán ascender a los citados 40,000 hombres, toda vez que el gobierno no ha revocado aun su resolución de no recurrir a la formación de legiones extranjeras.

En su consecuencia, el ministro de la Guerra ha adoptado las medidas más eficaces para plantear, perfectamente reorganizado, el reclutamiento de voluntarios, entre las cuales figura la de rebajar el compromiso de cinco a tres años, sin disminuir, no obstante, las ventajas ofrecidas al enganchado. Pues a pesar de esto, y de que siempre que se ha recurrido a los reclutamientos han sido las primeras semanas las que mejores resultados dieron, observase con disgusto que esos enganches no han pasado de 800 por mes en los anteriores; resultando, por lo tanto, un déficit de hombres que sube a 1,200, y que antes de mucho llegará a 1,500.

Esta ha sido una de las causas por qué el *Times*, ensañándose en los dependientes de los almacenes de comercio, los increpa energicamente por desdorar su sexo, al empuñar la vara de medir en vez del fusil. La clase ofendida ha salido a la defensa, expresando que todos los ingleses son libres en la elección de industria o arte, y que aun cuando la que ejercen les fuese cerrada, no por eso se debía entender que no les quedase otra que la carrera de las armas.

Algunos periódicos, ocupándose de los asuntos de la India, confirman la noticia que dimos ayer, respecto a la proclamación de emperatriz de aquellas regiones.

De la entrevista de Weimar, deducen algunos que la corte de Viena no tardará en acercarse a la Rusia haciendo para ello algunos sacrificios. Uno de estos parece ser la separación de su primer ministro, el conde Buol, alma de la nueva política que el Austria sigue de poco tiempo a esta parte en sus relaciones internacionales. El conde Buol es responsable en gran parte de la situación trágica en que están Viena y San Petersburgo. Herido en su amor propio por una de aquellas brocas salidas de tono con que el difunto emperador Nicolás solía demostrar su mal humor, el conde Buol jamás perdonó al padre del actual emperador de Rusia, el célebre recibimiento mas que frío de los primeros días de la revolución de 1848. Luego ha sido continuador de la política de ingratitude inaugurada en bien fatales circunstancias por su protector el príncipe Félix de Schwarzenberg.

¿Cambiará hoy el conde Buol su política? No es creíble. ¿Será sacrificado el conde Buol a las nuevas necesidades del imperio austríaco? Probablemente Francisco José, dorará la desgracia de su primer ministro con algunas grandes y honoríficas distinciones. El Austria no será ingrata con sus fieles servidores.

La última gran parada en el campamento de Chalons se efectuó el jueves último. El tiempo era frío y brumoso; sin embargo, las tropas empezaron a moverse a las diez de la mañana, formando en el orden siguiente: por la parte del bosque dos líneas de infantería; compuestas, la primera, de la división de granaderos de la guardia (3 regimientos), los zuevos, y a la derecha los ingenieros; y la segunda, por los 4 regimientos de *volligeurs* y el batallón de cazadores de a pie, teniendo a la izquierda a los ingenieros. Estas dos divisiones estaban al mando de los generales Mellinet y Camon.

Frente a frente de estas dos inmensas líneas de infantería, y como a quinientos metros adelante, haciendo frente al interior del cuadro, estaba la caballería, formada también en dos líneas: en la primera estaban el regimiento de dragones y dos de carcoseros; y en la segunda los guías, los lanceros y los cazadores.

El costado izquierdo lo formaba la artillería de a pie; detrás de la cual formaban en dos líneas desiguales el tren de la guardia y los obreros de la administración militar.

A las once y algunos minutos llegó S. M. el emperador al centro del cuadro, llevando a su izquierda a la emperatriz en traje de amazonas; y a algunos pasos detrás de SS. MM. seis mariscales del Imperio, que eran, Castellane, Pelissier, Canrobert, Randon, Magnan y Bosquet. A continuación se veía un brillante estado mayor, en el que figuraban, como de costumbre, muchos uniformes extranjeros.

Después de haber recorrido el frente de las tres líneas, se colocaron SS. MM. a algunos metros delante de la caballería y empezó la distribución de premios.

Los oficiales y soldados designados se habían reunido de antemano, formados en dos filas, y esperaban la llegada de los emperadores.

Uno de los mas valientes generales, jefe de la segunda división de infantería de la Guardia, el general Camou, ha sido nombrado gran Cruz de la Legión de Honor. Esta tan merecida como inesperada recompensa, conmovió profundamente al bravo soldado, que en el acto fué abrazado y complimentado por todos los mariscales y oficiales generales allí presentes.

Terminada la distribución de las cruces y medallas, empezó el desfile, que duró cerca de dos horas y media, efectuándose por el orden siguiente, y bajo el mando del general conde Regnaud de Saint-Jean d'Angely:

Los ingenieros; la 1.ª división (granaderos y zuevos); la 2.ª división (*volligeurs*, cazadores e ingenieros del ejército); artillería de a pie, caballería, artillería montada, de tren y zapadores.

Durante todo el desfile no han cesado de resonar los gritos *¡viva el emperador!* *¡viva la emperatriz!*

Al regresar al cuartel imperial, distribuyó S. M. algunas cruces y medallas a antiguos militares, retirados en los alrededores de Chalons.

El viernes maniobrará la caballería, y el sábado la infantería y artillería; después de lo cual emprenderán la marcha para París 2,000 soldados; habiéndose tomado las medidas necesarias para que el lunes haya entrado en aquella capital 25,000 hombres.

Las mas difíciles maniobras se han ejecutado con la mayor perfección, quedando el emperador sumamente satisfecho.

Insertamos a continuación la orden del día dada por el emperador:

«Soldados: El tiempo que acabamos de pasar reunidos no será perdido, puesto que he aumentado vuestros conocimientos, estrechados mas y mas los lazos que nos unían.

«Cuando el general Bonaparte hubo terminado la gloriosa paz de Campo Formio, se apresuró a ocupar a los vencedores de Italia en estudios de pelotón y de batallón, mostrando así cuán útil consideraba, aun para los veteranos el ocuparse sin cesar de las reglas fundamentales de la teoría. Esta enseñanza no ha caído en el olvido; y cuando apenas regresais de una gloriosa campaña, os entregáis con el mayor celo al estudio práctico de las evoluciones, inaugurando el campamento de Chalons, que va a servir a todo el ejército de escuela de maniobras en grande. Así, pues, la guardia imperial dará siempre el buen ejemplo, tanto en la paz como en la guerra. Instruidos, disciplinados y prontos a emprenderlo y soportarlo todo por el bien de la patria, será para el ejército de línea, de donde ha salido, un justo objeto de emulación, y contribuirá con ella a conservar intacta la antigua reputación de nuestras inmortales banderas, que solo han sucumbido bajo el exceso de su gloria y de sus triunfos.—Napoleón.

Esciben de Galatz que la comisión europea desplega grande actividad, decidiéndose al fin en favor de la embocadura del Sina, y dando terminado en este mes el presupuesto de las obras que hayan de efectuarse. Entretanto se hacen obras considerables de draga en los bancos de arena de Agagni, que se extienden desde Taltcha a Galatz, los cuales obligan a los buques que salen de Galatz y Braila cuando las aguas están a poca altura, a servirse de remolcadores. Los arribos de granos a los dos grandes puertos del Danubio son mas considerables, los almacenes se abastecen y los propietarios se verán bien pronto obligados a bajar los precios.

Se ha expedido la orden para suspender las obras de construcción de buques de guerra en los astilleros de Nicolajew y Bug, puesto que, según el tratado de París, esos buques no podrán permanecer en el mar Negro. En cuanto a los que están casi terminados, parece que subsistirán internamente en donde se encuentran. Los tres buques ligeros que Rusia tiene derecho de establecer en el mar Negro, y que se denominan *Subre*, *Udoff*, *Riss*, acaban de llegar a su destino, encargándose de vigilar la costa de Circasia, e impidiendo que se lleve de Constantinopla a los circasianos armas ni municiones.

Una carta de Florencia anuncia que reina agitación en ciertos puntos de la Italia septentrional. Los mazzinianos se esfuerzan en explotar las esperanzas que ha hecho nacer en la Península una apreciación exagerada y muy hostil a Austria, de las cuestiones disueltas en Stuttgart y de las resoluciones adoptadas entre los soberanos de Francia y Rusia.

En Bolonia se han hecho prisiones por la policía militar austriaca, y se han adoptado precauciones inusitadas en Forlì, en Rimini y en otras poblaciones del litoral. En Carrara hubo el 25 de setiembre tumultos de desorden en el teatro; en Faenza se reprimió un movimiento; muy pronto los gobiernos italianos, aun el de Piemonte, observarán síntomas de una explosión próxima.

Damos estas noticias conforme nos las transmiten los diarios extranjeros, sin exaltar su importancia. En interior mismo de Italia esperamos que podrá resistir a los movimientos que procediendo de medios revolucionarios duran por resultado de la derrota de los que levantan el estandarte de la insurrección. Lo que proclama de Mazzini está condenado de antemano, y si los partidarios de este conspirador han comprendido, como se afirma, al Piemonte en su plan de campaña, en contrarían una derrota segura.

Sabido es que se había hablado acerca de la próxima reunión del parlamento inglés con motivo de los asuntos de la India. Los periódicos de Londres se ocupan ya de este rumor para anunciar que el gobierno se ha pronunciado por la negativa. El ministerio considera suficientes las medidas que ha adoptado últimamente: la rebaja de la talla y la incorporación de diez mil milicianos mas. La milicia incorporada asciende ahora al número de 25,000 hombres, los cuales serán llamados a reemplazar las tropas de guarnición que marchan a Oriente. Esta incorporación no puede realizarse sin la autorización del parlamento; pero esta se dio de una manera general y para toda la milicia al final de la última legislatura, cuyo motivo se alega para no convocar el Parlamento.

Segue preocupando mucho la cuestión de las Indias. El *Daily-News* no encuentra otro recurso que el nom-

bramiento de un dictador del imperio indio. En su concepto, este es el único medio de restablecer las cosas bajo buen pie. Es necesario un duque de Wellington o un Carlos Napier revestido de un poder dictatorial. El alistamiento no marcha bien. Parece que no dá mil hombres por semana como se había dicho. El *Morning-Post* dice que la mitad de los reclutados no tienen buena constitución para permitirles que soporten el clima de la India.

También este periódico sugiere la idea de llenar el déficit de hombres con alemanes y suizos en la proporción de dos terceras partes. La compañía de las Indias ha conseguido contratar, según dicen, con el banco de Inglaterra un empréstito de 100 millones de reales.

J. Salgado y Rey

CRONICA DE PROVINCIAS

—Han llegado a las inmediaciones de Córdoba por el rio Guadalquivir parte de los 60,000 pinos que se dedican a construcciones de aquella provincia. Entre todos descuella por su enorme un tronco sobre el que viajan muchos operarios.

—En Villar (Valencia) la vendimia

tiene ocupados a todos los vecinos, notándose en dicha villa el continuo movimiento que motiva esta recolección en un país en que constituye su principal riqueza. La uva se presenta bien y rinde bastante vino: este artículo, que tuvo dias pasados mucha escasez, ahora está en calma, lo cual es causa de que muchos cosecheros que no han vendido, no sepan qué hacer para poner en sus fincas el que se está recolectando. Los precios de los artículos son los siguientes: el vino de 60 a 64 pesos bota; el aceite a 46 reales la arroba; las algarrobas a 4 y medio la arroba, y el trigo de 19 a 21 la barchilla.

—Continúan con actividad los trabajos

para la colocación en el puerto de Málaga del nuevo faro, que no ha podido colocarse tan pronto como se creyera por haber ocurrido algunas dificultades, pero salvadas estas, es de esperar que pronto se concluya la obra emprendida, quedando así nuestro puerto tan bien iluminado como los mejores de la costa.

—Ha llegado a dicho puerto el vapor de guerra *Vulcano*, destinado de real orden para practicar los relevos de las tropas que guarnecen los presidios de Africa, cuyo servicio deberá verificarse muy en breve.

—En la villa de Caudiel, y a hora bien

avanzada de la noche, un vecino iba alborotando el barrio que llaman de los Corrales; amonestado repetidas veces por la ronda y guardias civiles para que se retirase a su casa, les desobedeció en la última un trabucazo. Visto por aquellos tan injustificable modo de proceder, le contestaron con igual argumento, y el resultado fue quedar muerto el alborotador en medio de la calle.

—Escriben de Altura (Castellón) con fecha 9:

«Hace ya cerca de un mes que ha desaparecido una mujer casada, y a pesar de las repetidas y continuas diligencias que las autoridades están haciendo para encontrar su cadáver, pues se dice que ha sido muerta, hasta la fecha no han obtenido resultado alguno. —La cosecha del maíz ofrece las mas lisonjeras esperanzas por lo que hace al aceite, puede contarse con una buena o regular cosecha; las algarrobas se han recolectado y han sido mas de las que se prometían, y la vendimia ha sido del todo mala.

—El oidiun, según nos dice nuestro

corresponsal de Segorbe, ha hecho este año grandes estragos en la vid de toda aquella comarca que hasta ahora podía vanagloriarse por sus buenas cosechas; a consecuencia de esta terrible enfermedad se recolecta en dicha población la cuarta parte de la vendimia que en un año regular, salvas algunas pequeñas excepciones, y aun puede darse por satisfecha, pues hay pueblos que lo son entre otros Caudiel, Gaiviel, Matet, Algimia, Lavall y Almedijar, algunos de los cuales puede decirse que ni aun uvas para el consumo han tenido; si bien es cierto es debido este terrible estrago a que además de la enfermedad sufrieron uno o dos horribos pedriscos, que han dejado sus términos en el mas lamentable estado.

—Desde Sevilla nos escriben que en la fonda de París, cuyo lujo, comodidades y baratura

habrán podido apreciar todos los que hayan permanecido por algún tiempo en aquella capital, acaba de establecerse por los dueños de aquel establecimiento un servicio de carruajes que se distinguen por el rótulo, los que se hallarán en los muelles a la llegada de los vapores, y conducirán a los señores viajeros hasta el Hotel, desde cuyo punto partirán también diariamente para el embarcadero poco antes de la salida de dichos buques, sirviendo los carruajes para paseos, visitas, etc.

Es de extrañar que en Madrid, en que el tránsito de viajeros es mucho mayor, y en que tan enormes precios se pagan en las fondas, no se hayan anticipado sus dueños a ejecutar tan importante mejora.

M. Torrijos

CRONICA GENERAL.

—Las Maravillas. —Anteayer tarde es-

tuvo S. A. R. el infante don Francisco visitando la fábrica de papel pintado que lleva aquel título, sita en las afueras de la puerta de Bibao de esta corte, junto a la carretera de Francia. Recorrió las diferentes dependencias del edificio, acompañado de uno de sus gentiles-hombres, del director y uno de los socios de la compañía, que la componen los señores Mahou y Ballesteros. S. A. se mostró sumamente complacido, manifestando que no sabía existiera en España un establecimiento de esta clase, que puede competir con los mejores del extranjero, y en el cual tienen ocupación un número considerable de operarios. El ilustrado visitante salió muy satisfecho de su inspección y de la atenta acogida que le hicieron el director y socio citados.

Parece que S. M. el rey ha manifestado también deseos de ver la fábrica de *Las Maravillas*, y se espera allí su visita de un momento a otro.

Felicitamos a la empresa por la señalada honra que la dispensan las augustas personas, mostrando de esta manera el vivo interés que les inspiran los adelantos de nuestra industria.

Nosotros hemos tenido ocasión de examinar algunas muestras del papel elaborado en dicha fábrica, cuyo alfiler se halla establecido en la calle del Carmen, núm. 18, y podemos decir que los productos de *Las Maravillas* nada dejan que desear aun al gusto mas exigente. —Se los recomendamos a nuestros lectores.

—Ya pareció aquello.—Un gran des-

cubrimiento teníamos que comunicar á nuestros suscritores. La lotería primitiva, ese sueño dorado de todos los jugadores, esas noventa bolas y esos ambos y ternos secos que han hecho perder el juicio á tantos infelices, ese juego de azar por el que tanta afición muestran todos los españoles; ese juego ha caducado, ha dado fin, no puede existir de hoy en adelante. El gobierno tiene que inventar otras nuevas combinaciones si quiere que el juego de la lotería primitiva subsista; el gobierno tiene que fijar toda su atención en el descubrimiento que nos ocupa, si no quiere verse en el gran compromiso, de no tener fondos para pagar á un jugador todos los premios que adivine. Y no crean nuestros lectores que es chachara cuanto vamos diciendo en esta crónica; ese jugador existe, ese jugador vive en el portazgo de Peñacuel y desde allí ha dirigido una reverente exposición á S. M. la reina implorando su protección por el curioso descubrimiento que acaba de hacer, después de largos años de estudios y vigilancias. Dicho señor que es publicista y ha dado á luz en Madrid un periódico de loterías con el título de *El Arlo del Retiro*, ha descubierto las reglas á que se ha sujeto ese juego y que hasta ahora habían pasado por hijas de la casualidad. D. Juan Bautista de Vespa (así se llama el sugeto de quien venimos hablando) nos autoriza por medio de carta suya que obra en nuestro poder, para que hagamos público su reciente descubrimiento, y llamemos la atención de todos los matemáticos dedicados exclusivamente al estudio de los números, acerca de un asunto tan importante y que está llamado (si es cierto) á causar una revolución completa en el antiguo juego de la lotería, inventado por el genovés Benito Gentile. He aquí en extracto algunos párrafos de la carta á que aludimos.

«Teniendo hasta por bochornoso que en el siglo XIX nada se haya adelantado en el estudio y observación del juego de la lotería primitiva para sacar de él todo el partido posible, como la pluma para hacer público por medio de *El Occidente*, que dedicado á ese estudio difícil y árido por demás, durante el espacio de siete años, he conseguido por fin descubrir el hilo de una ciencia desconocida que lleva á cabo mi pensamiento.

«El juego de la lotería primitiva puede echarse por tierra fácilmente, dejando arruinada á la renta por medio de una gran jugada, como puedo demostrar en el corto espacio de seis minutos, gracias á mis improbos y costosos trabajos acerca del asunto.

«Hechos mil ensayos teóricos y prácticos, he quedado plenamente convencido de que eso que llamamos casualidad, no existe; ó de que si existe está sujeta á reglas fijas é invariables como puede verse fácilmente por el resultado de mis observaciones.

«Nosotros al noticiar á nuestros suscritores este descubrimiento, no hacemos más que narrar lo que el señor don Juan Bautista de Vespa nos hace presente en su carta, y no nos atrevemos por lo tanto á dar nuestro parecer acerca de un asunto de tanta trascendencia y que á ser exacto concluirá ciertamente con el juego de la lotería primitiva, ó hará necesaria una reforma; pero si la veracidad del descubrimiento llega á probarse, como el señor Vespa se halla dispuesto á hacerlo, según dice, no podemos menos de alabar su

honrado modo de proceder al noticiárselo á S. M. por medio de una exposición, antes que poner á la renta en un conflicto por medio de sus cálculos y jugadas.

—Restauración.—Según los andamios

que están colocando en el interior de la iglesia de las Calatravas, en la calle de Alcalá, van á hacer en ella algunas obras de restauración, además de blanquear la y componer el embalsado, que está bastante deteriorado. Bueno sería también que ya que, como suele decirse, están con las manos en la masa, lavaran la cara á la fachada del convento, que bien lo ha menester, y mucho más en el sitio tan céntrico en que este edificio se encuentra.

—A oscuras.—Es verdaderamente

estrño y aun nos atrevemos á decir vergonzoso, que á las diez de la noche, las calles de la coronada villa estén poco menos que á oscuras; y no se crea que nos referimos á barrios estraviados; las calles que atraviesan la de Fuencarral á la de Hortaleza, se hallaban ayer, según vulgarmente se dice, como boca de lobo. Si sucede en el centro de la corte y casi en verano, ¿qué será en sitios menos concurridos y en pleno invierno? Rogamos á quien corresponda, despavile, ó mande despavilar esas moribundas luces.

—Asociación.—Se ha aprobado de

real orden la asociación de las escuelas dominicales para las sirvientas. Hoy estas escuelas son cuatro y concurren á ellas todos los domingos mas de 800 sirvientas.

—Minas.—Sigue el «Diario» publi-

cando los nombres de las minas que han salido ya de su crisis, ó cuyos expedientes han caducado.

—Nuevo abogado.—Nuestro amigo el ilustrado escritor D. F. de Paula Canalejas ha abierto su bufete de abogado en la calle del Meson de Paredes, número 1 y 3, cuarto segundo de la derecha.

—Y era rico.—En Lion acaba de

prenderse á un rico propietario de aquella ciudad llamado Dupont por espendiendo de billetes falsos de 500 francos, de los que se le ha cogido una gran cantidad. Dupont dijo que se los había entregado un sugeto llamado Pole, que había muerto en el hospital de Lion en 1852; pero esta disculpa quedó desmentida en seguida, puesto que algunos billetes llevaban la fecha de 1854.

—Bárbaros.—Del «Siglo Médico» to-

mamos la siguiente recomendación:

«Recomendamos á nuestros profesores que se miren muy en ello para pretender el partido de médico que va á declararse vacante en el Burgo de Ebro, provincia de Zaragoza, pues que el día de San Juan se presentó un escrito al alcalde, firmado por mas de 40 vecinos, manifestando que no querían tener médico ni cirujano. Además, el médico allí residente, piensa permanecer por sí alguna vez le necesitasen. Nosotros creemos que hacen bien los vecinos peticionarios del Burgo de Ebro; ¿para qué quieren médico y cirujano? Con el albeitar se pueden pasar.»

Esto, sin embargo, nada de extraño tiene para nosotros, porque en Leganillo, provincia de Cuenca, hace un año que los vecinos no tienen médico, y si bien no echan mano del albeitar, se componen con un barbero.

—Mas de aniversario.—Hoy desde las ocho á las doce del día se dirán misas en el convento de las Descalzas Reales por el alma del malogrado general don Diego de León, primer conde de Belalcázar.

—Errata.—De nuestro apreciable

colega *El Estado* tomamos la siguiente historia, que de seguro agradará á todos nuestros lectores y lectoras.—Héla aquí:

«De una graciosa modista—que habitaba en una imprenta,—según la historia nos cuenta,—enamórase un cajista.—De las letras el amor,—perdió en sus risueños fines,—y olvidó los cajetines—quebrando el compenedor.—En su delirio fatal,—por momentos aumentaba—la imprenta que le causaba,—tan hermoso original.—Y como el amor no es manco,—en un momento de afán,—rogó á la niña el galán—que no le dejase en blanco.—Aunque haciéndose de nuevas,—como quien sabe el papel,—pidió la dama al doncel—que de su amor diera pruebas.—Mas en un raptó de pasión,—este, su mano besando,—y en un triste retirando,—para esperar corrección.—Mas cuando en ratos serenos,—lloraba á mas no poder,—creyendo iba á recorrer—todo un párrafo lo menos,—se vió con delicia inmensa,—por ella á renglón seguido,—de tal modo requerido,—que casi lo puso en prensa.

—Jóvenes, dijo: ¿es regular,—aunque parezca prestito,—que quien tal obra ha compuesto,—solo tire un ejemplar?

Sin duda no fueran vanas, las frases de la aludida,—pues hubo arreglo en seguida,—á fin de casar las planas.

Y dió á luz, en conclusion,—poco después la modista,—de las obras del cajista—una esmerada edición.

—¿Acabaremos?—Del mismo periódico tomamos la siguiente gacilla, que supera en gracia á cuantas han visto la luz pública en *El Estado*:

Esto ya pasa de broma—y casi pica en misterio;—¿quién es quien la empresa toma—de formar el ministerio?

Para elegir siete hombres—y un presidente además,—ya se han presentado mas—de mil ochocientos nombres.—Y pasan y pasan días,—y la confusión aumenta,—y entre mucho que se cuenta—se cuentan mil tonterías.—Hay algunos visionarios—que tan á oscuras están,—que piensan que quedarán—los ocho dimisionarios;—y no falta algún sencillito—político del trompon,—que juzga cierta la unión—de O'Donnell y de Murillo.—Otros presumen que acaso—sobrevenga un cataclismo,—si al neo-catoicismo—al punto no abrimos paso;—y los que en tal ilusión—flán, que gozan parece—al ver que no se establece—ninguna combinación.—Se escaman los empleados—temiendo de los que vienen,—y mucho mas los que tienen—conciencia de sus pecados;—y andan listos los cesantes,—y á sus patronos se arriman,—y elogios no se escatiman—á músicos y danzantes.—En fin, el asunto es serio,—y modestamente digo,—que no habrá buen ministerio—si no se cuenta conmigo.

M. Torrijos.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER

EPocas.	REAUMUR.	CENTIGR.	BAROMETRO.	VIENTOS.
7 de la m.	9 1/4 s. 0.	11 3/4 s. 0.	26 p. 21 1/4 l.	SO.
2 de la t.	18 1/2 s. 0.	23 1/4 s. 0.	26 p. 2 l.	SO.
6 de la t.	16 s. 0.	20 s. 0.	26 p. 1 l.	SO.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 276 del año y el 22 del otoño.
SOL. Salíó á las 6 h. y 8 m.—Se pone á las 5 h. y 24 m.
El día dura 10 h. y 48 m.—La noche 13 h. y 12 m.
LUNA. 26 de su edad.—Aparece á las 1 y 31 m. de la m.—Pasa por el meridiano á las 11 h. y 22 m. de la m.—Su retardo para mañana serán 41 m.—Se oculta á las 3 h. y 34 m. de la t.
La ecuación del tiempo es 13 m. 41 s.
Los relojes deberán señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 11 h. 46 m. y 46 s.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

Santa Teresa de Jesús, virgen y fundadora.

CULTO DIVINO.

Cuarenta Horas en la iglesia de Señoras Comendadoras de Santiago, donde la comunidad de religiosas carmelitas de Santa Ana festeja solemnemente á Santa Teresa de Jesús, con misa mayor á las diez, y pangeñico, que dirá D. Pedro Lafuente, y por la tarde completas y reserva.—También se celebra función á la misma Santa en la iglesia de monjas de su título.—Da principio la novena de Santa Teresa de Jesús, y se celebra su fiesta principal en la iglesia de Nuestra Señora del Carmen.—Sigue la novena de la Serafica doctora de la iglesia en la parroquia de San José, predicando por la mañana D. Gregorio Montes, y por la tarde el indicado Sr. Lafuente.—También continúa la novena de Nuestra Señora del Pilar, en la iglesia de Monserrat, predicando por la mañana D. Pablo Santos Valcárcel, y por la tarde D. Pedro Quilez.—Y en los Italianos y oratorios habrá por la noche ejercicios.—Se reza de Santa Teresa de Jesús, compatrona de las Españas, virgen, con rito doble y color blanco.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 14 DE OCTUBRE DE 1857.

Precios al contado publicados en Bolsa.
Títulos del 3 por 100 consolidado, 39,35 c.
Inscripciones de id. id., 00.
Títulos del 3 por 100 diferido, 26,90.
Inscripciones de id. id., 00.
Precios corrientes no publicados en Bolsa.
Material del Tesoro preferente con interés, 00 p.
Material del Tesoro no preferente con interés, 00.
Amortizable de primera, 12,65 d.
Amortizable de segunda, 7,10.
Deuda del personal, 9,95 d.
Acciones de carreteras 6 por 100 anual: emisión de 1 de abril de 1850. Fomento de 4,000, 87,75 d.
Idem de 2,000, 89,75.
Idem 1 de junio de 1851 de 2,000, 88 p.
Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 86,90 p.
Acciones del canal de Isabel II, de 1000 rs., 8 por 100 anual, 106 p.
Acciones del Banco de España, 145,50 d.
Sociedad española mercantil é industrial, acciones de 1,900 rs., 50 por 100 de desembolso, 1740 p.

MERCADO DE MADRID.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DIA 13.

	Rs. vn.	Cuarto libra.
Carne de vaca.	48 á 51	18 á 4
Id. de cerdo.	65 á 75	25 á 4
Id. de ternera.	65 á 75	25 á 4
Id. de cordero.	65 á 75	25 á 4
Tocino añejo.	136 á 144	51 á 4
Jamon con hueso.	120 á 130	51 á 4
Acetate.	70 á 72	25 á 4
Vino.	38 á 43	12 á 4
Pan de dos libras.	36 á 44	12 á 4
Garbanzos.	28 á 34	10 á 4
Judías.	30 á 36	12 á 4
Arroz.	20 á 24	8 á 4
Lentejas.	7 á 7 1/2	23 á 4
Carbon.	60 á 66	23 á 4
Jabon.	4 1/2 á 6	2 á 4
Patatas.	4 1/2 á 6	2 á 4

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 13.

Cebada,.... de 38 á 40 rs. vn.
Algarrobas, de 53 á 56 rs. vn.
Trigo vendido.—20 f. á 66 rs.—40 á 68.—184 á 4.—412 á 70.—429 á 71.—57 á 72.—859 á 73.—1 á 74.—105 á 75.—20 á 76.—455 á 78.—Total, 25 fanegas.

Quedan por vender sobre 350 fanegas.
Lo que se hace saber al público para su inteligencia. Madrid 13 de octubre de 1857.—El alcalde corr. gidor, Carlos Marfori.

TEATROS.

REAL.—A las ocho y media de la noche.—*El Trovatore*, ópera en cuatro actos.

PRINCIPE.—A las ocho de la noche.—*La comedia de magia* en cuatro actos titulada *La redoma encantada*.

ZARZUELA.—A las ocho y media de la noche.—A beneficio del fondo general de la Real Asociación benéfica de la Real Academia de la Lengua. Comedia en tres actos titulada *La Locandiera*.—Una farsa en acto.

NOVEDADES.—A las ocho de la noche.—*Sinfonía* *Guzman el Bueno*.—El baile titulado *La jota aragonesa*.

LOPE DE VEGA.—Empresa filantrópico-dramática.—Serie 2.ª.—Turno 1.º.—A las ocho de la noche.—La comedia en tres actos *Ojos y oídos engaños*.—*La bailadora de Jerez*.—La pieza en un acto *Por vez te apaleones*.

Mañana viernes se pondrá en escena el drama nuevo en cuatro actos, original, titulado *Victima de la columna*.

CIRCO DE PAUL.—A las ocho de la noche.—*La comedia* en un acto *Malas tentaciones y un tigre de Bengala*.—Cuadros disolventes.—Bailarines chinos por los hermanos Tanner.—Ejercicios por los perros inteligentes.

Editor responsable, C. EL CONDE DE MAULE.

MADRID, 1857.

Imprenta de EL OCCIDENTE,

á cargo de José García Verdugo, Travesía de Moriana, número 3, cuarto principal.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los días menos los lunes, y además de las mejores materias y del aumento en su medio de publicidad, de la extensión que tiene la edición de provincias, para llevar á estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de tarde, contendrá periódica y oportunamente REVISTA DE MADRID Y DE TEATROS, LITERATURA Y MUSICA Y AUTENTIFICAS, y de otros géneros, haciendo que la sección recreativa, el folletín, inserte casi siempre novedades originales inéditas de autores acreditados, de la que ya tenemos muchas en nuestro poder.

También nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS de 10 á 12 líneas cada uno.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS.

Ocho reales al mes, llevado á domicilio, y veinte y cuatro por tres meses.

En la administración, calle del Carmen, num. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, num. 2; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Oliveres, calle de la Concepción; Duran, calle de la Victoria, y Lopez, calle del Carmen.

Catorce reales por un mes franco de porte, y treinta y ocho por tres meses.

En casa de los corresponsales de *EL OCCIDENTE*, que los tiene en todas las poblaciones de alguna importancia; en las principales librerías y en todas las administraciones de correos. También puede hacerse la suscripción por carta franca, dirigida al administrador, incluyendo libranza ó sellos del franqueo, certificando la carta en este último caso, y siendo de cuantía mitad de importe del certificado.

En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 rs.; por seis 130, y por un año 250.

ACADEMIAS DE FRANCES, INGLES E ITALIANO, bajo la dirección del profesor don Clemente Cornellas, autor de las gramáticas francesa, é inglesa. También da lecciones particulares de los mencionados idiomas, y enseña el español á los extranjeros, calle del Carmen, número 55, 4.ª derecha.

Véndense dichas gramáticas, cada una á 16 rs. en rústica y 20 en pasta, en las librerías de la Publicidad, pasaje de Mateu; Bailly-Baillière, calle del Príncipe, número 11, Cuesta, calle Mayor, y en casa del autor.

EL CONSEJERO DE LAS CASAS: CORRESPONDENCIA epistolar del Dr. Gregorio Cantueso con varias señoras.

En esta obra se pintan los diversos caracteres de las mujeres, y se ofrecen á la vista del lector algunas situaciones interesantes. El autor se propone que con sus avisos logren las señoras grangearse el afecto de sus maridos y ser felices en su matrimonio.

Se halla de venta á 4 rs. en las librerías de Sánchez, calle de Carretas, Aguado y Olamendi, calle de Pontejos, á cuyos puntos pueden también dirigirse los pedidos para provincias.

ACEITE DE LA MARAVILLA.—CON SOLO USAR de este específico por espacio de 15 á 20 días, hace nacer el cabello y la barba, fortifica la raíz de pelo, impedir su caída y conservarlo sin encanecer con toda su hermosura: sus resultados son conocidos y acreditados: también tiene excelente para teñir las castañas á la primera vez de darse. Se vende calle del Carmen, num. 33, Bazar Madrileño, tienda de D. Francisco Gregorio.

DICCIONARIO

DE

ARANCELES JUDICIALES, DERECHOS DE HIPOTECAS Y USO DEL PAPEL SELLADO, COMPLEMENTO DEL TEORICO PRACTICO DEL ENJUICIAMIENTO CIVIL,

POR

D. Pedro Lopez Clarós y D. Francisco Fabregas del Pilar.

Esta obra es necesaria á los funcionarios de la administración de justicia, por haberse comprendido en la correspondiente palabra alfabética las disposiciones vigentes sobre aranceles judiciales, derechos de hipotecas y uso del papel sellado.

Igualmente se hallan los derechos correspondientes á los asesores de los jueces de paz y los que devengan las secretarías y porteros de los mismos juzgados en los negocios de las penales atribuciones de estos y en los casos en que suplen dichos jueces á los de primera instancia, según la ley de enjuiciamiento civil y real decreto de 28 de noviembre de 1856, expresándose también las prácticas que se observan respecto á los actos de conciliación y juicios verbales en Madrid y al aumento y modificaciones que pudieran hacerse en los derechos de los secretarios y porteros de dichos juzgados.

Se insertan en el cuerpo del mencionado Diccionario los emblemas correspondientes á la secretaría de la interpretación de lenguas y se acompaña un cuadro sinóptico comparativo de los derechos de hipotecas, clasificado por épocas, con las observaciones oportunas para la graduación del derecho que respectivamente haya devengado la hacienda pública.

La obra forma un tomo en 4.ª de 32 pliegos y se vende á 16 rs. en Madrid y 18 en provincias, franco el porte, debiendo hacerse el pago en metálico, ó en libranza ó sellos de correos.

Los corresponsales disfrutarán las mismas ventajas que los que lo han sido ó fueren del Diccionario del enjuiciamiento civil.

La administración está cargo de D. José Felter, calle de Santa Bárbara, num. 2, cuarto principal de la derecha, á quien deberán dirigirse los pedidos.

También se vende en Madrid en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Publicidad, pasaje de Mateu, y Poupart, calle de la Paz; y en provincias, en las principales librerías.

HISTORIA MILITAR Y POLITICA DE DON RAMON MARIA NARVAEZ, un tomo en 4.ª adornado con su retrato, se vende á 26 rs. en la librería de don Leon P. Villaverde, calle de Carretas, num. 4. Se remite franco á provincias, mandando al señor Villaverde 28 rs. en libranza de correos, ó sellos de franqueo.

CUMPLIMIENTO DE LAS PROFECIAS, OBRA escrita en francés por Mr. A. D'Orient, y vertida al castellano por la redacción de *La Estrella* y de *La Restauración*. Terminada la impresión del tomo 3.º se ha remitido ya á los suscritores.

Los que deseen adquirir esta interesantísima obra, la mas completa acaso de cuantas se han publicado en Francia de veinte años á esta parte, pueden hacerlo en Madrid en la administración calle de las Infantas, número 36, cuarto principal, al precio de 12 rs. en rústica y 14 en pasta. Los tomos 2.º y 3.º que tratan extensamente del magnetismo animal, se expenden por separado del 1.º á todo el que los pida.

AGENCIA LITERARIA Y DE NEGOCIOS, DE ELIAS Heredia y Hermano, en Palencia, calle Mayor.

Tenemos el gusto de anunciar este establecimiento á todos los editores para que les favorezcan con sus publicaciones, y á las personas que tengan negocios en dicha provincia, para que se les confíen de buena fe, porque son personas de honradez y activos para su desempeño.

ALAS PERSONAS QUE DE FUERA DE ESTA corte necesitan papeles pintados de todas clases.

Para encargos de este artículo, pueden escribir á don Francisco Pascual, Cármen, 13, 3.ª derecha, y entenderse con él, seguros que quedarán complacidos, pues el sugeto indicado reúne conocimientos amplios en papeles, etc.—Su interés solo será de 2 por 100, sobre el importe del papel, facilitando muestras si no queda á su elección, siendo necesario le manden medidas, para poder bien.

HISTORIA DE LOS TEMPLOS DE ESPAÑA.—Hemos recibido el prospecto de la obra cuyo título sirve de epigrafe á esta crónica, y de la cual tenemos muy buenas noticias. Empezará á publicarse muy en breve bajo la protección de SS. MM. Será redactada por los señores Amador de los Rios, Assas, Bover, Cabanillas, Castellanos, Delgado, Fernandez Guerra, Madrazo, Mesoneros Romanos, Nougues Secall, Rosell, Rios, Alcaide, Antequera, Arnao, Alarcon, Barrantes, Belmonte, Caballero de Rodas, Campaamor, Canga Argüelles, Campillo, Catalina, Cuende, duque de Rivas, Fernandez y Gonzalez, Fernandez Ginez, Flanmant, Guerrero, Gertrudis Garcia, Gras, Hartzembusch, Lafuente, Llano y Persi, Morales, Murguía, Navarro, Navarro Rodrigo, Navarro Villoslada, Nuñez de Prado, Nuñez de Arce, Nombela, Pareja de Alarcon, Palacio, Ponce de Aguiñer, Robert, Rubio, Rosa Gonzalez, Simonet, Serra, Trueba, Viedma, y Garcia Luna.

COMISION DE SUSCRICIONES.—BAJO ESTE título se ha establecido en Murcia un centro de suscripciones á toda clase de obras y periódicos, e. ual recomendamos á todos los editores, pues lo muy conocida que es en dicha capital la persona que se halla al frente de la misma, unido á su aptitud y honradez, es la mejor ventaja que se puede desear.

El que desee utilizar sus servicios, puede dirigirse á D. Rafael Almazán y Martín, calle de San Lorenzo, num. 11.

ROBOYVEAU-LAFECTEUR, LOS MEDICOS DE los hospitales recomiendan el Rob-Boyveau Lafecteur; es el único autorizado por el gobierno y aprobado por la real sociedad de medicina, garantizado contra firma del doctor Girardeau de Saint-Gervais, médico de la facultad de París. Este remedio, de muy buen gusto y muy fácil de tomar con el mayor sigilo, se emplea en la medicina real hace mas de sesenta años, se cura en poco tiempo con pocos gastos y sin temor de recaídas, todas las enfermedades sifilíticas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios, así como los empeines y las enfermedades cutáneas. El rob sirve para curar:

Herpes-Abeos, Gota-Marasmo, Catarros de la vejiga, Palidez, Tumores blancos, Asmas nerviosas, Ulcera, Sarna degenerada, Reumatismo, Hipocondria, Hidropesia, Mal de piedra, Sifilis, Gastro-enteritis, Escrófulas, Escorbuto.

Depósito, noticias y prospectos gratis en casa de los principales boticarios.

Depósitos autorizados.—España: Alicante, Soler y compañía.—Algeciras, José de Muro.—Barcelona, Margi Ribalta, Vidal y Pou, Pedro Cuyas.—Bayona, Lebret.—Bilbao, Justo Sonante, Arriga, Monasterio.—Burgos, Barrio Canal, Julian de la Liera, Leon Colina.—Caceres, doctor Salis.—Cádiz, Salas, Muñoz, Francisco Mendoza, doctor José María Mateos.—Cartagena, Pablo Marquiez.—Coruña, Puga.—Gerona, Garriga.—Gibraltar, Dauter, Patron y Dumovich.—Jaen, Sagrista.—Játiva, Serapio Aragues.—Jerez de la Frontera, Joaquín Fontan.—Lisboa, Baral, Alves de Acebedo.—Lérida, D. José A. Abad.—Madrid, José Simon, agente general, D. Vicente Calderon, D. Vicente Collantes, Borrell hermanos, D. Mariano Miguel, D. Julian Maria Pardo, D. Victoriano Vinuesa, D. Manuel Santisteban.—Málaga, Pablo Prolongo.—Oviedo, Manuel Diaz Argüelles.—Oporto, Araújo.—Santander, José Martínez, Bernardo Corpas.—San Francisco, Senilly.—San Sebastian, Ordozgoiti.—Sevilla, señora viuda de Troyano, Miguel Espinosa, J. Campelo.—Tallada, Juan Miguel Landa.—Tarragona, D. Tomás Cuchi, Castillo y compañía.—Valencia, D. Miguel Domingo, Vicente Greus.—Valladolid, Mariano de la Torre, Mariano Minguez.—Vitoria, Zabala.—Zaragoza, Clavillier y Julian Horian.

Adoptado por real cédula de Luis XVI, por un decreto de la Convención, por la ley de praeial año XIII, el Rob ha sido admitido recientemente para el servicio sanitario del ejército belga, y el gobierno ruso permite también que se venda y se anuncie en todo su imperio.

Los farmacéuticos que deseen ser agentes generales para la venta del Rob Boyveau-Lafecteur, deben mandar 300 francos, ó sean 60 napoleones, al doctor Girardeau de Saint-Gervais, rue Richer, num. 12, en París, y recibirán en cambio una caja de botellas de Rob al precio de los farmacéuticos. (A.)

PRECIOSA NOVELA. A. ERNESTO MALTRAVERS. Original de H. L. Bulwer, traducida directamente del inglés.

ERNESTO MALTRAVERS es la primera obra de la Biblioteca de novelas de *La Crónica*. Se vende en la Administración de dicho periódico, calle del Lobo, num. 19, cuarto principal.

ROBOYVEAU-LAFECTEUR, LOS MEDICOS DE los hospitales recomiendan el Rob-Boyveau Lafecteur; es el único autorizado por el gobierno y aprobado por la real sociedad de medicina, garantizado contra firma del doctor Girardeau de Saint-Gervais, médico de la facultad de París. Este remedio, de muy buen gusto y muy fácil de tomar con el mayor sigilo, se emplea en la medicina real hace mas de sesenta años, se cura en poco tiempo con pocos gastos y sin temor de recaídas, todas las enfermedades sifilíticas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios, así como los empeines y las enfermedades cutáneas. El rob sirve para curar:

Herpes-Abeos, Gota-Marasmo, Catarros de la vejiga, Palidez, Tumores blancos, Asmas nerviosas, Ulcera, Sarna degenerada, Reumatismo, Hipocondria, Hidropesia, Mal de piedra, Sifilis, Gastro-enteritis, Escrófulas, Escorbuto.

Depósito, noticias y prospectos gratis en casa de los principales boticarios.

Depósitos autorizados.—España: Alicante, Soler y compañía.—Algeciras, José de Muro.—Barcelona, Margi Ribalta, Vidal y Pou, Pedro Cuyas.—Bayona, Lebret.—Bilbao, Justo Sonante, Arriga, Monasterio.—Burgos, Barrio Canal, Julian de la Liera, Leon Colina.—Caceres, doctor Salis.—Cádiz, Salas, Muñoz, Francisco Mendoza, doctor José María Mateos.—Cartagena, Pablo Marquiez.—Coruña, Puga.—Gerona, Garriga.—Gibraltar, Dauter, Patron y Dumovich.—Jaen, Sagrista.—Játiva, Serapio Aragues.—Jerez de la Frontera, Joaquín Fontan.—Lisboa, Baral, Alves de Acebedo.—Lérida, D. José A. Abad.—Madrid, José Simon, agente general, D. Vicente Calderon, D. Vicente Collantes, Borrell hermanos, D. Mariano Miguel, D. Julian Maria Pardo, D. Victoriano Vinuesa, D. Manuel Santisteban.—Málaga, Pablo Prolongo.—Oviedo, Manuel Diaz Argüelles.—Oporto, Araújo.—Santander, José Martínez, Bernardo Corpas.—San Francisco, Senilly.—San Sebastian, Ordozgoiti.—Sevilla, señora viuda de Troyano, Miguel Espinosa, J. Campelo.—Tallada, Juan Miguel Landa.—Tarragona, D. Tomás Cuchi, Castillo y compañía.—Valencia, D. Miguel Domingo, Vicente Greus.—Valladolid, Mariano de la Torre, Mariano Minguez.—Vitoria, Zabala.—Zaragoza, Clavillier y Julian Horian.

Adoptado por real cédula de Luis XVI, por un decreto de la Convención, por la ley de praeial año XIII, el Rob ha sido admitido recientemente para el servicio sanitario del ejército belga, y el gobierno ruso permite también que se venda y se anuncie en todo su imperio.

Los farmacéuticos que deseen ser agentes generales para la venta del Rob Boyveau-Lafecteur, deben mandar 300 francos, ó sean 60 napoleones, al doctor Girardeau de Saint-Gervais, rue Richer, num. 12, en París, y recibirán en cambio una caja de botellas de Rob al precio de los farmacéuticos. (A.)

PRECIOSA NOVELA. A. ERNESTO MALTRAVERS. Original de H. L. Bulwer, traducida directamente del inglés.